

RESUMEN

El siguiente trabajo se centra en el proceso de destitución presidencial a través del mecanismo de juicio político de Fernando Lugo Méndez, quien fuera presidente de Paraguay desde agosto del 2008 hasta junio del 2012. En particular, el análisis se focaliza en la manera en la cual los dos medios de prensa gráfica más importantes del país, como son ABC Color y Ultima Hora, trataron tanto el proceso de remoción presidencial como también los hechos que fueron transcurriendo durante el período de gestión *luguista*. Para ello, se hace hincapié en las notas editoriales de ambos diarios, como así también en la bibliografía pertinente sobre el tema y diversos documentos oficiales que respaldaron la destitución.

El trabajo es un estudio de caso en perspectiva comparada a nivel nacional, en el que se intenta comprender un proceso histórico específico a partir de herramientas teóricas construidas a partir de casos de juicios políticos presidenciales que se dieron en América Latina a partir de la década de 1990.

A pesar de que los medios de prensa no son los únicos actores que pueden tomar relevancia en este tipo de situaciones, en este caso en particular, se ha podido establecer que ambos diarios proyectaron una narrativa de la crisis que sirvió como insumo a la oposición política para avalar el proceso de juicio político.

PALABRAS CLAVES

Crisis Presidencial – Juicio Político – Fernando Lugo – Medios de comunicación – Análisis de discurso

ÍNDICE:

1. INTRODUCCIÓN	1
1. CONSIDERACIONES CONCEPTUALES.....	7
2. I. Una mirada desde la Ciencia Política	7
2. II. Una mirada desde el análisis del discurso de los medios de comunicación	13
2. METODOLOGÍA	20
3. ANTECEDENTES DEL CASO	24
4. I. Antecedentes Históricos	24
4. II. La situación política y económica durante los años de gestión	27
4. III. Marco Legal: ¿de qué manera está contemplado el proceso de juicio político en la Constitución Nacional de Paraguay?.....	31
4. IV. ABC Color y Última Hora, dos medios relevantes en Paraguay	33
4. ANÁLISIS DEL CASO	35
5. I. Los medios de comunicación en el proceso de destitución de Fernando Lugo	35
5. II. Dos hechos destacables durante la gestión <i>luguista</i>	58
5. II.I Las denuncias de paternidad de Fernando Lugo y su repercusión en los medios	58
5. II.II. El Protocolo de Ushuaia II	63
5. CONCLUSIONES	68
6. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	73
Documentos oficiales	76
Otra Bibliografía	76
Artículos periodísticos	76
ANEXO 1	78
ANEXO 2.....	79
ANEXO 3.....	88

1. INTRODUCCIÓN

En América Latina, desde la instauración de los regímenes democráticos, la forma de gobierno que se adoptó es el presidencialismo. El mismo se caracteriza por la elección popular directa o casi directa del presidente por un tiempo determinado. Además, el presidente no puede ser removido anticipadamente de su cargo por el Congreso a excepción del recurso de *juicio político*. No hay ningún tipo de poder dual, el presidente es quien gobierna y es el jefe de estado.

Hay voces como las de Mainwaring y Shugart (2002) que plantean que el sistema presidencialista es el mejor sistema para las naciones latinoamericanas. Algunas ventajas son que hay una mayor cantidad de opciones para los votantes tanto en las elecciones del Poder Ejecutivo como para el Poder Legislativo ya que pueden elegir a un candidato de un partido para un cargo y a otro de diferente partido para otro. Además, ante futuras rendiciones de cuenta es más sencillo identificar a los responsables y permite a los votantes informarse sobre cada candidato en particular antes de emitir el voto. El Congreso es independiente de las cuestiones legislativas, ya que nada le asegura al presidente de contar con el apoyo mayoritario del Parlamento ante determinadas iniciativas políticas. Y el punto más importante, es que a través del derecho a veto pueden vetar ciertos proyectos políticos que no se condigan con sus intereses y de esta manera ir sorteando determinadas trabas políticas.

Sin embargo, hay otros autores (Sartori,1996; Linz,1996) que plantean que, en Latinoamérica, el estancamiento económico, las desigualdades y las herencias socioculturales son características que dificultan el gobierno presidencial. Linz (1996), plantea que el presidencialismo introduce una rigidez que es menos favorable a las democracias y provoca dificultades a la hora de hacerle frente a situaciones de crisis. En varios casos, se impide la reelección indefinida de los candidatos y esto limita la capacidad de llevar adelante proyectos políticos de largo plazo. Asimismo, en los sistemas presidenciales, los candidatos elegidos por el pueblo pueden provenir de partidos minoritarios que no necesitan de grandes aparatos burocráticos para acceder a la presidencia; en muchos casos determinados, líderes carismáticos llegaron al poder sin

contar con una mayoría en el Congreso que los respalde. Esto conlleva a que lleguen a la presidencia candidatos con pocos antecedentes en la función pública y que se los elija por su personalidad, sus promesas o su imagen. Por otro lado, las elecciones de los sistemas presidenciales adquieren la idea de “gana todo” ya que el que gana las elecciones gobierna el país, sin compartir el poder con la segunda fuerza mayoritaria; sumado a que no se conocen quienes serán las personas que accedan a los ministerios y que tanta experiencia tengan en el ámbito público.

Centrándose en el análisis propiamente dicho del trabajo, en las últimas décadas del siglo XX, Latinoamérica se caracterizó por su inestabilidad política, la vuelta a la democracia luego de regímenes autoritarios y el surgimiento de nuevas figuras políticas. En este marco, frente a diversos casos de salidas anticipadas de los presidentes de sus cargos, aparece la noción de *crisis presidenciales* (Pérez Liñán, 2009) que hace referencia a un conflicto entre el Ejecutivo y el Legislativo, en los cuales una de las ramas busca la disolución de la otra. A modo de ejemplo, desde la restauración de la democracia hasta la actualidad se sucedieron numerosos episodios de juicio político en América Latina.¹

Por consiguiente, se entiende que un análisis de las crisis presidenciales, seguidas de juicios políticos o no, resulta de vital importancia tanto en Latinoamérica como en el mundo, a nivel político-institucional y a nivel social.

De esta manera, el trabajo se centrará en la destitución presidencial a través del mecanismo de juicio político de un presidente elegido democráticamente en América Latina, como fue el caso de Fernando Lugo en Paraguay en el año 2012.

Las crisis de gobiernos democráticos en América Latina son “moneda corriente” desde el surgimiento de las repúblicas en esta región. Sin embargo, en los últimos tiempos,

¹ Entre ellos, se pueden mencionar los casos de Fernando Collor de Mello (Brasil, 1990-1992), Carlos Andrés Pérez (Venezuela, 1989-1993), Abdalá Bucaram (Ecuador, 1996-1997), Alberto Fujimori (Perú, 1990-2000), Otto Pérez Molina (Guatemala, 2012-2015), Fernando Lugo (Paraguay, 2008-2012) y el más reciente de Dilma Rousseff (Brasil, 2011-2016).

el juego democrático en Latinoamérica parece haber dejado atrás a los golpes militares como salida a gobiernos y presidentes indeseables, ineficaces, corruptos o impopulares y, en su lugar, la institucionalidad ha dado paso a los juicios políticos, donde los medios y las masas tienen una gran influencia. (*Conozca los juicios políticos en...*, 2016)

Estas amenazas a la duración del mandato presidencial son cada vez más habituales. Las mismas pueden surgir a través de campañas mediáticas o acusaciones por parte de la oposición referidas a supuestos actos de corrupción o denuncias por mal desempeño en la función pública.

Con particularidades propias en cada país de la región, los juicios políticos tratan sobre el juzgamiento de sus gobernantes en su accionar como funcionarios públicos acusados de mal desempeño en sus cargos. Sin embargo, en este tipo de maniobras no sólo participan aquellas estrictamente legales y punitivas, sino también aquellas con motivaciones políticas provenientes de diferentes sectores del espectro gubernamental y económico que, a su vez, ponen en juego, sus motivaciones e intereses personales. De esta manera, en los últimos tiempos, fueron muchos los casos de juicio político en América Latina que involucraron a los medios y a las masas como aparatos dinamizadores de la acción del Congreso, que es el poder que acusa y juzga a los mandatarios cuestionados.

Sin ir más lejos, uno de estos actores económicos que pueden adquirir una presencia fundamental en este tipo de procesos refiere a los medios de comunicación. Diferentes cambios económicos y sociales, posibilitaron la aparición de los mismos. “Recién a mediados del siglo XIX, gracias a los avances tecnológicos, se puede hablar del periódico como un medio de comunicación masivo, sin dejar de tener en cuenta la incidencia del aumento de la tasa de alfabetización mundial, que permitió que la literatura dejara de ser exclusividad de un solo sector social” (Castilgia, 2006). Esa masividad del diario estuvo acompañada por la aparición de la radio y la televisión quienes tienen detrás una historia de más de 80 y 60 años respectivamente, y surgieron a partir de tecnologías preexistentes como el teléfono, la fotografía y el telégrafo.

Estos medios de comunicación, entre los cuales se puede encontrar a la prensa escrita y gráfica, son quienes detentan un poder fundamental en la sociedad (Benítez Almeida y Orué Pozzo, 2014) ya que son considerados formadores de opinión porque en la selección de las noticias que publican, irán definiendo lo que sus lectores sabrán respecto de la realidad que los rodea. Es por ello que, en los últimos años, los principales medios de comunicación de cada país se han ido transformando en actores primordiales tanto a nivel político, económico y social, que encuentran en el poder del “relato”, la mejor arma para negociar sus propios intereses.

De esta manera, teniendo presente que son varios los sectores que participan ya sean, de manera directa o indirecta, en la concreción de un proceso de juicio político; el *objeto de investigación* en este trabajo se centra en indagar y analizar el rol de la prensa gráfica paraguaya en el proceso de destitución de Fernando Lugo en el año 2012. Para ello, se tomarán en consideración dos importantes medios de comunicación (prensa escrita) como son el Diario ABC Color y Última Hora, a partir de sus notas editoriales, desde el inicio de gestión hasta la posterior destitución del ex presidente paraguayo.

En este trabajo exploratorio se tomarán como punto de partida la legislación del país en relación con el recurso constitucional de juicio político, como así también el libelo acusatorio² expedido por el Congreso paraguayo. Además, se considera necesario mencionar y describir las experiencias similares en el uso del mismo que pudieran haberse dado en el país anteriormente, ya que permitirán visualizar de qué manera se comportaron tanto, los medios de comunicación, como otros actores políticos y económicos en ese momento.

Por lo tanto, estas nociones serán útiles para contextualizar e intentar responder a la pregunta del trabajo que refiere a: ¿Cuál fue el rol que desempeñaron ABC Color y Última Hora durante el proceso de destitución presidencial de Fernando Lugo? ¿De qué manera

² El libelo es desde la Edad Media, un término de derecho canónico y romano, que designa una memoria judicial presentada ante un magistrado, sea de manera más general toda pieza escrita que trata un determinado tema. Por extensión, el verbo « libelar » hace referencia a la redacción de toda clase de juzgamiento o de sentencia o de defensa. Por ende, el “libelo acusatorio” resulta ser un escrito en el cual se calumnia a personas o instituciones.

estos medios construyeron las imágenes del ex presidente y cuáles eran sus intereses? ¿Cómo fue visualizado el proceso de juicio político a Fernando Lugo por la prensa gráfica de Paraguay?

A partir de las preguntas anteriormente mencionadas se pueden plantear otra serie de interrogantes para llevar adelante el proceso de investigación. ¿Qué se entiende por juicio político? ¿Cómo se lleva adelante un juicio político? ¿Qué plantean la legislación de Paraguay en materia de juicio político y destitución presidencial? ¿Hubo antecedentes similares de casos de juicio político en el país? ¿De qué manera se llevó a cabo el proceso de destitución? ¿Qué rol jugaron otros actores políticos y sociales importantes como el poder legislativo, la sociedad y los partidos opositores?

Para responder a estos interrogantes se analizará cuál fue el tratamiento de los medios de prensa gráficos seleccionados como una de las variables explicativas de la crisis presidencial sucedida en Paraguay durante la presidencia de Fernando Lugo. Es por ello que a lo largo del siguiente trabajo se intentará dar cuenta de la siguiente hipótesis: *los principales medios de comunicación gráficos en Paraguay proyectaron una narrativa de la crisis y contribuyeron a la construcción de las representaciones que justificaron el juicio político al expresidente en 2012*. Entendiendo a esa *narrativa* como la manera en la cual el periodismo gráfico en este caso, al construir un texto, lo que hace es construir una determinada forma de ver y entender a la realidad, a partir de la selección de determinadas palabras y hechos por sobre otros, que van a ir moldeando lo que los lectores conocen de ella.

De esta manera, en el siguiente trabajo se procederá a realizar un análisis que permitirá observar la manera en la cual dos importantes medios de prensa gráficos como son ABC Color y el diario Ultima Hora analizaron el periodo de gestión y su posterior destitución por juicio político de Fernando Lugo, quien fuera presidente de Paraguay entre agosto de 2008 y junio del 2012.

Por consiguiente, esta investigación se propone como *objetivo general*: Analizar el tratamiento realizado por la prensa gráfica de Paraguay del proceso de destitución del ex presidente paraguayo, Fernando Lugo. Se tomarán en consideración las notas editoriales de

ABC Color y de Última hora, en el período que va desde su asunción el 15 de agosto del 2008 hasta el día posterior a su destitución el 23 de junio del 2012.

Además, los *objetivos específicos* que orientaron el trabajo son: 1. Relevar las editoriales publicadas por ABC Color y Última Hora desde el inicio de gestión del gobierno de Fernando Lugo hasta la fecha de su destitución; 2. Establecer las semejanzas y las diferencias en el tratamiento de los medios de comunicación seleccionados con respecto a las variables propuestas y 3. Caracterizar el rol del Poder Legislativo en el proceso de juicio político contra el ex presidente Fernando Lugo.

Para llevar adelante este proyecto de investigación se realizará una revisión teórica sobre lo ya expuesto sobre la temática de juicios políticos y en particular, de las publicaciones emitidas sobre el caso por parte de los medios de comunicación seleccionados. Por lo tanto, el siguiente trabajo se tratará de un análisis conjunto entre la ciencia política y el análisis del discurso de los medios de comunicación seleccionados que pretenderá dar una respuesta a los objetivos anteriormente formulados.

El desarrollo del trabajo comenzará con la presentación del marco teórico y metodológico. Luego, se procederá a realizar una breve reseña histórica de los antecedentes de crisis presidenciales en Paraguay, así como también el proceso a partir del cual se produjo la llegada al poder de Fernando Lugo; para luego poder comprender el contexto en el cual el juicio político tuvo lugar. Posteriormente, se procederá al análisis del estudio de caso seleccionado contemplando el análisis de los medios de comunicación escogidos. Finalmente, se culminará el trabajo con la conclusión del mismo y los comentarios finales.

1. CONSIDERACIONES CONCEPTUALES

Antes de realizar cualquier tipo de análisis, resulta pertinente contar con herramientas conceptuales que permitan recortar el problema a analizar y delimitar las dimensiones de investigación.

2. I. Una mirada desde la Ciencia Política

En un primer término, se darán cuenta de los aportes teóricos brindados desde la ciencia política. Sin embargo, antes de comenzar, se considera necesario mencionar que existen numerosos trabajos y aportes sobre el tema que se tratará en este trabajo e incluso, muchas aproximaciones teóricas que intentan dar cuenta de los fenómenos a analizar. Uno de ellos refiere a la concepción de “*Golpe parlamentario*” que refiere a una sustitución fraudulenta de gobernantes orquestada y ejecutada por líderes parlamentarios. La misma indica una modalidad de ruptura de gobierno (Santos, 2017: 31).

Esta definición entiende que no sólo las amenazas de intervenciones golpistas que pueden ser orquestadas por las fuerzas armadas u otros sectores, son las únicas que atentan contra la democracia. En realidad, los diferentes tipos de fraudes que pueden surgir en una competencia democrática, en diversas sociedades, escapan a las situaciones tradicionales de colapsos representativos. En diversas ocasiones, crisis presidenciales que llevaron a la concreción de las destituciones, se valieron de herramientas democráticas o “legales” de manera tal que no comprometiera al mismo régimen democrático y, por ende, no pudiera referirse a un golpe de estado propiamente dicho.

Los golpes parlamentarios sólo ocurren en sistemas de democracia representativa. “En estos, la ruptura intenta preservar el efecto legal de las instituciones, la normalidad rutinaria de las operaciones, mientras altera la jerarquía de las preferencias gubernamentales, sustituyendo el indicador teleológico, la finalidad que, supuestamente, preside las decisiones subversivas” (Santos, 2017: 12). Se diferencia de los “reconocidos” golpes militares ya que no interfieren en las configuraciones propias de las instituciones y no

alteran al régimen democrático como tal. Sin la presencia de un aparato militar, no se las reconoce como una salida habitual a una crisis de gran envergadura

Para Santos (2017), los golpes parlamentarios son fenómenos genuinamente inéditos en la historia de las democracias representativas, incluidas el conjunto de aquellas denominadas clásicas, modernas, de masas, en proceso de consolidación o transición.

Al contrario de los golpes militares -que, si tienen éxito, buscan desde luego consolidar las condiciones que los protegieron, desalojando a los oficiales opositores de posiciones de poder e introduciendo por la fuerza física, si es necesario, las modificaciones propicias a la estabilización; los golpes parlamentarios en las democracias representativas dispensan el liderazgo y la violencia institucional escandalosa, armada o jurídica. (Santos, 2017: 16)

Estos golpes parlamentarios se valen de argumentos denunciando al gobierno en ejercicio por una violación comprobable de las reglas normales de la administración. Asimismo, sufren de una inherente inestabilidad que no desaparece con la sustitución de los políticos cuestionados.

Sin embargo, resulta relevante referir que el concepto anteriormente mencionado fue tenido en consideración para el estudio de caso, pero, finalmente, fue descartado.

Retomando el siguiente trabajo de investigación, el análisis se centrará en el concepto de *crisis presidencial*, la cual se entiende como:

casos graves de conflicto entre el Ejecutivo y el Legislativo en los cuales una de las ramas electas del gobierno busca la disolución de la otra. Hemos elegido el término crisis para describir una situación política apremiante que se caracteriza por un sentido de “inmediatez y urgencia” entre actores poderosos (como se cita en Kiewe, 1994: xvii). El adjetivo presidencial no hace más que identificar el marco constitucional en el cual tiene lugar la crisis. (Pérez Liñán, 2007, p. 26)

Asimismo, María Matilde Ollier comprende que:

las crisis presidenciales dan cuenta de la dinámica política de las democracias de baja institucionalización...de ahí que se apele al concepto de *democracia delegativa* acuñado por O'Donnell, cuyo rasgo saliente lo constituye la excesiva relevancia presidencial. Baja institucionalidad y preeminencia del Jefe de Estado conforman, desde mi perspectiva, dos caras de la misma moneda necesarias para explicar la inestabilidad presidencial (Ollier, 2008: 74).

Es decir, que, a menor institucionalización de la democracia, mayor influencia del liderazgo presidencial en la dinámica política. De esta manera, se desprende una definición de *liderazgo presidencial* que “constituye la actividad que entraña la forma de gobernar del presidente, la cual implica los vínculos que éste entabla con los partidos, con los otros poderes del Estado y con la sociedad entendida de modo amplio” (Ollier, 2008: 76).

Siguiendo el argumento esgrimido por Ollier se considera pertinente tener en consideración la idea que plantea O'Donnell cuando refiere a que “las *democracias delegativas* con frecuencia sufren inflación alta, estancamiento económico, severas crisis financieras del Estado, enormes deudas públicas domésticas y extranjeras, creciente inequidad y agudo deterioro de las políticas sociales” (Ollier, 2008: 77). De esta manera, la autora entiende que, en contextos de constantes dificultades económicas, un liderazgo presidencial que no cuenta con suficientes recursos se convierte en una causa muy importante que determina una inestabilidad presidencial.

El diseño de la inestabilidad presidencial plantea que el liderazgo presidencial débil deviene la causa motora, mientras las oposiciones política y social se convierten en las causas que, con una diferencia, promocionan la caída. En tanto la primera adquiere el rango de causa decisoria, la segunda toma la forma de causa demandante (Ollier, 2008:91).

De esta manera, siguiendo la línea de pensamiento de la autora, son tres las causas que configuran el mecanismo de inestabilidad presidencial: un liderazgo presidencial débil, una oposición política con capacidad para garantizar la secesión y una movilización social heterogénea contra el presidente quien se encuentra política y socialmente aislado e impopular.

Se puede hablar de una democracia delegativa estable cuando el presidente sabe ejercer y actuar en función de la concentración de poder que tiene en sus manos, es decir, que dispone de recursos objetivos y subjetivos que le facilitan el ejercicio del poder centralizado. Por el contrario, cuando no dispone de éstos últimos se encuentra en una situación incierta y peligrosa que lo puede llevar a su destitución. Es decir, un presidente puede ser removido de sus funciones cuando no pudo ejercer exitosamente esa concentración de poder que lo caracteriza.

Sin embargo, a pesar de que el éxito de su mandato depende de la cantidad de recursos con los que dispone y le confiere ciertas ventajas, en muchas ocasiones, se facilita la baja institucionalización que atenta contra la conformación de ciertas reglas. Es así que, en una democracia de baja institucionalización no sólo se pueden dar situaciones de inestabilidad presidencial, sino que, al mismo tiempo, pueden surgir patrones de estabilidad e incluso de éxito de un presidente. Esto explica la situación de varios países latinoamericanos en los cuales se encuentran democracias de baja institucionalización, en las cuales surgen líderes carismáticos que logran ejercer de manera exitosa la concentración del poder contando con los recursos objetivos y subjetivos suficientes para mantenerse de manera estable en sus funciones (Ollier, 2008: 99).

En las democracias donde los controles recíprocos entre las instituciones son débiles, la prensa suele convertirse en el principal vigilante del Ejecutivo, realizando un control horizontal o lo que (O'Donnell, 1994) llama una accountability horizontal.³

Peruzzotti y Smulovitz (2001) hacen referencia a otro tipo de mecanismo vertical que implica formas alternativas de control político impulsado por las acciones de los ciudadanos y de los medios de comunicación. Se denomina accountability social e implica “un mecanismo de control vertical, no electoral, de las autoridades políticas basado en las

³ Se considera pertinente mencionar que por accountability se entiende a la “capacidad para asegurar que los funcionarios públicos rindan cuentas por sus conductas, es decir, que estén obligados a justificar y a informar sobre sus decisiones y a que eventualmente puedan ser castigados por ellas” (Peruzzotti y Smulovitz, 2001, p. 25).

acciones de un amplio espectro de asociaciones y movimientos ciudadanos, así como también en acciones mediáticas” (Peruzzotti y Smulovitz, 2001, p. 32). Esta forma de control puede manifestarse por medios institucionales como acciones legales o reclamos ante organismos de control, y a su vez, por medios no institucionales como manifestaciones sociales o reclamos a través de los medios de comunicación o en campañas mediáticas. A su vez, se puede dar en cualquier momento y no responde a un calendario político fijo; y surge en la medida en que haya un descontento que genere una movilización o protesta de sectores sociales organizados.

Teniendo presente lo planteado anteriormente, en el caso paraguayo, el *luguismo* carecía de un actor político que pudiera ocupar las calles en su nombre ni tampoco de una riqueza estatal en términos económicos ya que, en el país vecino, desde el periodo stronista hasta la actualidad, persistían los mismos dueños de la tierra que con sus ganancias extraordinarias mostraban la estructura de tenencia de tierras más desigual de América Latina.

Por otro lado, de acuerdo con lo planteado por Pérez Liñán, una vez que la crisis política influye en el régimen democrático pueden darse dos situaciones: un reequilibramiento o un quiebre. En este caso analizado, se produce el primero ya que resulta en la continuidad de su existencia. Esto es lo que el autor reconoce como “crisis sin quiebre” en donde el primer patrón de desenlace es la remoción del presidente de su cargo. Esta idea hace referencia a cualquier tipo de procedimiento que le otorgue las facultades al Congreso para remover al presidente por los motivos legales que fuere, incluyendo el juicio político convencional. (Pérez Liñán, 2007: 104)

Si la estabilidad descansa en liderazgos presidenciales cuyo éxito se halla en el ejercicio del poder concentrado y personalista que esas democracias producen en detrimento del fortalecimiento de las reglas, es decir, a expensas de la consolidación/institucionalización, la estabilidad que ofrecen los presidentes delegativos no solo no garantiza la calidad democrática, sino que atenta contra ella. En el ejercicio exitoso del liderazgo delegativo se halla el problema central de la débil institucionalización. Éxito del presidente y desinterés/ fracaso en consolidar reglas son las dos caras de una misma moneda (Ollier, 2008: 101).

Además, para el siguiente análisis es pertinente demarcar qué se entiende por *juicio político*. De acuerdo con lo planteado por Acuña (2012):

el juicio político es entendido como el conjunto de actos procesales previstos en la ley, que tienen como finalidad la aplicación de sanciones específicas atribuidas a conductas determinadas, en otras palabras, podemos expresar que es el vehículo procesal para la aplicación de la norma sustantiva en materia de responsabilidad política a los sujetos determinados por la propia Constitución. (p. 2)

Por otro lado, el juicio político puede ser un “instrumento institucional mediante el cual el Congreso (a veces con acuerdo necesario del poder Judicial) puede remover al presidente de su cargo” (Pérez Liñán, 2007, p. 25-26). Sin embargo, a pesar de ser un recurso eminentemente político, debe mantener ciertas formalidades, reglas y procedimientos legales, y a su vez, respetar otros derechos fundamentales establecidos en la constitución en cuanto a la capacidad de defensa del acusado en cualquier tipo de juicio.

Además, es una manera de resolver las crisis entre el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo sin pasar por una crisis democrática. Siguiendo la línea argumentativa de Pérez Liñán, el juicio político se convierte en la principal herramienta con la que cuentan los legisladores para cargar contra el Ejecutivo ante un problema puntual. En definitiva, Pérez Liñán (2007) contempla al juicio político como una de las tantas maneras en la que una situación de crisis presidencial puede resolverse.

Los numerosos casos de crisis presidenciales seguidos de juicio político que se sucedieron en América Latina en los últimos años vienen a cuestionar el papel que se le ha otorgado entre los intelectuales del presidencialismo al Congreso, como un actor débil y subordinado al Ejecutivo, en donde la figura del presidente presupone un poder casi supremo.

En este caso analizado, el proceso de juicio político no fue la causa de la caída del presidente paraguayo, sino que fue el mecanismo por el cual se produjo su destitución.

2. II. Una mirada desde el análisis del discurso de los medios de comunicación

Desde otro punto de vista, teniendo presente la importancia que los medios de comunicación tendrán en el análisis, más precisamente, la manera en la cual redactarán los hechos sucedidos se considera necesario realizar una aproximación conceptual sobre aquellas concepciones que resultarán pertinentes en el desarrollo y análisis del presente trabajo.

En primera instancia, es necesario plantear que se entiende por periodismo a:

una práctica social que trasciende los límites de la mera reproducción y la difusión de contenidos mediáticos para instalarse en el ámbito de la construcción de sentido social. Se trata entonces de una herramienta que, lejos de encontrarse anclada de manera exclusiva en la retórica del relato, se inscribe en el marco de una constante puja por la apropiación de una hegemonía discursiva, capaz de incidir en los acontecimientos sociales de un país. (Varela y Larsen, 2013: 3)

Los medios de comunicación cumplen un rol preponderante en la sociedad ya que son formadores de opinión que pueden incidir en la toma de decisiones y determinar qué noticias generarán notoriedad y cuáles pasarán al olvido. Dado el papel definidor que cumple la prensa, el lector sabrá qué sucede en la realidad a partir de la elección de noticias que los mismos medios definen.

También cabe mencionar, la intencionalidad que tienen los medios para moldear realidades de acuerdo con sus representaciones, al mismo tiempo que contribuyen a la manutención del status quo en la sociedad. Además, el periodismo pretende posicionarse en un ámbito de objetividad, intentando colocarse como un simple locutor de enunciaciones. En muchos casos, para colocarse en ese ámbito de imparcialidad y como un simple locutor de discursos, el periodismo hace citaciones de fuentes, usa la tercera persona del singular y hace hablar a determinados actores sociales. Sin embargo, no hay que perder de vista los intereses políticos y económicos que influyen en el accionar de los medios de comunicación determinando una mayor o menor atención en las noticias en función de sus objetivos.

Otro elemento esencial para la realización del trabajo se basa en el análisis editorial de ambos diarios que darán cuenta del cumplimiento de los objetivos planteados al inicio del informe. Por esta cuestión, se parte considerando que la editorial “es un artículo sin firma que explica, valora y juzga un hecho noticioso de especial importancia. Es un juicio colectivo e institucional que se formula de acuerdo con una convicción que refleja la línea de pensamiento de cada periódico” (Gaido, 2007: 9)

Asimismo, las notas editoriales cumplen la función de dar una explicación a los hechos que se informan, destacando su importancia, mostrando sus antecedentes y contextualizándolos históricamente. Al mismo tiempo, pueden predecir situaciones futuras, formular juicios morales o de valor y llamar a la acción.

Rivadaneira Prada (2007) plantea diferentes tipologías que permiten clasificar a las notas editoriales a partir de la manera en la cual organizan la información y el modo en que las exponen a los lectores. Estas tipologías son:

- Expositivo: el editorialista enuncia hechos conectados desde un punto de vista particular, sin añadir conceptos que revelen una posición abiertamente definida.
- Explicativo: manifiesta las causas de los acontecimientos, relaciona los hechos en busca de una comprensión clara, a veces dialéctica, de las interrelaciones de los elementos del hecho.
- Combativo: es característico de las posiciones doctrinarias en pugna con otras: se vale de la denuncia oportuna, de la explicación unilateral, de la exposición de motivos y hechos cuidadosamente seleccionados.
- Crítico: hace las veces de juez en nombre de la “opinión pública”, cuida especialmente de labrar ante ese ente abstracto que dice representar una imagen de “imparcialidad” e “independencia” absoluta.
- Apologético: pertenece a los órganos oficialistas y tiene como fin hacer propaganda de sus acciones.
- Admonitorio: pretende el mantenimiento del equilibrio a través del cumplimiento de las normas. Su tono es calmo y reflexivo, llama a la concordia, al orden, exhorta el cumplimiento de las reglas y las normas.

- Predictivo: analiza situaciones y diagnostica resultados sociales y políticos, empleando métodos de interpretaciones causales.

A partir de lo anteriormente expuesto, se puede definir que un discurso periodístico implica la capacidad de formular un relato a partir de ciertos intereses, percepciones, valores y objetivos que tiene un diario en particular, en donde, el discurso que emiten refleja acontecimientos que son conocidos por la misma sociedad y, al mismo tiempo, van configurando y determinando su capacidad de ver lo que sucede en el mundo. Esto es así, ya que sobre ellos recae este mito de la objetividad periodística (Benitez Almeida y Orué Pozzo, 2014) que les otorga un aura de imparcialidad, en donde su función solo es relatar los hechos que acontecen.

Sin embargo, es imposible dejar de lado que se está en presencia de empresas periodísticas muy importantes que se constituyen como uno de los sectores económicos más influyentes en la actualidad. Al igual que señalan Mendoza Padilla, Elisandro y Gaetano (2010), es posible definir a estos medios de comunicación masivos como empresas cuyo principal rédito económico proviene de la prestación de un servicio informativo a la sociedad.

Por otro lado, la misma producción periodística por parte de estos sectores se determina como un discurso social ya que surge desde la sociedad y para ella. Es decir, se nutre de los acontecimientos que surgen a su interior y al mismo tiempo, recurre a los medios de comunicación para anoticiarse de lo que sucede en ella. (Castilgia, 2006)

Son estos medios de comunicación quienes influyen en la configuración de la agenda política ya que cuentan con una selección de noticias que se colocan en el “orden del día” y llevan a una jerarquización de las mismas influyendo fuertemente en la percepción de importancia tanto de los lectores como de los políticos. Sin dejar de lado que la agenda de los medios de comunicación crea relaciones de poder ya que existe una vinculación estrecha entre la agenda de los medios de comunicación y la agenda pública, siendo la primera la que inicia el proceso. (Castilgia, 2006)

El poder con el que cuenta la agenda temática es preconfigurar los temas de debate.

Durante ese proceso se olvidan ciertas cuestiones; se postergan a algunos sectores sociales; y se reiteran escenarios y personajes, dándoles mayor prestigio a ciertas instituciones y actores por sobre otros y erigiendo de esta manera líderes de opinión. También se visualiza la perspectiva del medio en los aspectos priorizados sobre una temática determinada y en la elección de las fuentes que se utilizan. (Mendoza Padilla et al., 2010).

De lo anteriormente mencionado se desprende la idea de que la comunicación y la capacidad de informar socialmente de lo que acontece, es un factor de poder esencial en el cual se configuran batallas y disputas por la apropiación de ciertas maneras de construcción de lo “real”. Es en esta idea, donde es posible visualizar a esas grandes corporaciones de medios como aquellos “guardianes de la moral pública” tal como lo entiende Pérez Liñán. (2007).

A partir de esta concepción, es donde el autor elabora la noción de “*escándalo mediático*” o “*escándalo político*” para referirse a noticias que revelan actos de corrupción o abusos de poder llevados a cabo por políticos. Pérez Liñán entiende por *escándalo* aquellos acontecimientos, sucesos o acciones que se dan a conocer por terceros en las cuales se produce un cierto tipo de infracción cuya gravedad puede suscitar una reacción pública (Pérez Liñán, 2007).

La combinación de política democrática con el desarrollo de cadenas de televisión, el surgimiento de grupos corporativos de medios y la profesionalización de las redacciones generó mayores incentivos para el uso del escándalo como arma política por parte de los políticos (Pérez Liñán, 2007: 113 y 114).

Ollier (2008) también hace referencia a la noción de “gran escándalo mediático” como uno de los determinantes de una situación de inestabilidad presidencial. “Cuando la impopularidad presidencial anexada al aislamiento se unió a la urgencia por resolver la crisis, la destitución se planteó como una solución, incluso desde la prensa” (p.80)

Uno de los puntos más importantes para mantener una postura agresiva con respecto al gobierno “de turno” es la competencia por los favores políticos. En un mercado de medios monopólicos, como sucede en Paraguay; las grandes corporaciones de medios y los

políticos pueden establecer relaciones de cooperación. Es así, que la capacidad con la que cuentan los medios de comunicación de transformar un hecho y convertirlo en un escándalo político, es una de las principales herramientas con la que cuentan a la hora de sentarse en una mesa de negociaciones con los gobiernos (Pérez Liñán, 2007).

De esta manera, la aparición de noticias o acontecimientos que generen fuerte repercusión social que pongan en entredicho el poder y liderazgo del político en cuestión, tienden a multiplicarse o a ser más frecuentes cuando un gobierno es débil. Es esta cualidad, la que influye en la aparición de filtraciones o investigaciones por parte de la prensa que pueden afectar la popularidad de un gobierno socavando la reputación de un presidente y al mismo tiempo, generando nuevas revelaciones. Por lo tanto, un gobernante que cuenta con un apoyo masivo disminuye las posibilidades de producción de escándalos mediáticos, mientras que un presidente aislado y débil políticamente puede sufrir una espiral de acusaciones y el descenso de la confianza pública. (Pérez Liñán, 2007)

Esta noción de escándalo mediático está directamente relacionada con la idea que plantea Damián Fernández Pedemonte (2010) cuando conceptualiza la noción de “caso” que refiere a la interrupción de una sucesión, una ruptura de la normalidad. Un caso se constituye cuando la representación en los medios de unos acontecimientos hace que emerja en el discurso un conflicto estructural latente, tapado hasta el momento por un discurso público dominante, de los políticos o de los mismos medios, que insiste en un conflicto coyuntural manifiesto de signo contrario. Asimismo, según el autor, esta noción del caso está directamente relacionada con la idea de *conflicto* que puede darse a un nivel coyuntural o de carácter estructural.

Los de carácter coyuntural tienen su fuente en un acontecimiento singular y engendran en el sistema político una tensión, pero pueden resolverse con decisiones políticas adecuadas o por la extinción natural de sus causas. Los de carácter estructural se inscriben en la estructura social como un elemento constitutivo (Fernández Pedemonte, 2010: 23)

De esta manera, es a partir de la conceptualización de las nociones de caso y conflicto que Fernández Pedemonte (2010) elabora una *teoría del caso mediático conmocionante* para

referirse al género de noticia que rompe con las rutinas de producción, circulación y recepción de estas.

Son los mismos medios de comunicación quienes presentan el *caso* como un caso destacado que rompe con la agenda que venía fijando la prensa. Además, mientras el caso está en el foco de atención de los periodistas, se empiezan a conocer los aspectos menos divulgados de las instituciones implicadas en el hecho. A su vez, cuando el caso surge, aparecen numerosas hipótesis ya que los medios tienen más preguntas que certezas y, en donde, entre estas conjeturas surge una que se transformará en la de largo plazo y apunta a las causas y el conflicto central que emerge junto al caso.

En la misma línea de esta categoría de análisis es posible encontrar la noción, al igual que la que considera Pérez Liñán (2007) de *escándalo mediático*, el cual consiste en el derrumbe de la reputación de personas públicas provocadas por la trasgresión a la moralidad estándar. Como señala Fernández Pedemonte (2010) “la proliferación de escándalos mediáticos guarda relación con la expansión del negocio de los medios. Desde el auge de la prensa masiva, los escándalos suministraron a los medios relatos con los que atraer la atención de los lectores” (p. 62)

Uno de los puntos interesantes a analizar es el ciclo de vida de estos escándalos mediáticos y de qué manera se dieron en este caso a analizar. Siguiendo la línea de pensamiento del autor, este ciclo se inicia con una investigación periodística en la cual la revelación de un acto de corrupción es una condición necesaria para que se desate el escándalo. Es así como se produce una exposición pública de una “acción de transgresión moral” que pone en marcha un proceso de alegaciones y desmentidas que llevará a que los medios busquen nuevas pruebas o datos reveladores para aseverar el caso. En un segundo momento, los acusados iniciarán una batalla contra los medios con el objetivo de que el tema se vaya calmando en el ojo de la opinión pública con el paso del tiempo. Finalmente, el caso termina con la admisión de culpabilidad, una dimisión, despido o un proceso de juzgamiento. Al mismo tiempo, este desenlace puede generar un acontecimiento mediático. Luego, con el tiempo, sobreviene la reflexión y la narración de historias relacionadas al caso.

Además, estos casos periodísticos cumplirían una función política ya que instalan un tema que obliga a los políticos a actuar ya sea discursivamente o por medio de la acción. Estos casos mediáticos abren un debate público que se cierra simbólicamente en los mismos medios, aunque las causas de su aparición no se hayan extinguido. En el caso paraguayo el surgimiento de rumores y las posteriores revelaciones en torno a la paternidad de Fernando Lugo, siendo que venía de ser un ex obispo católico, generó una gran repercusión mediática y política que obligó al presidente a actuar no solo discursivamente sino también reconociendo rápidamente su paternidad, colocándolo en el ojo de la escena política a pocos meses de iniciado su mandato presidencial.

Sin embargo, es importante señalar como plantea María Matilde Ollier (2008) que a pesar de que los escándalos influyen sobre la credibilidad presidencial, por sí solos no alcanzan para derrocar a un presidente. Es decir, ningún caso de destitución política se dio en un marco de prosperidad económica y crecimiento sostenido. Los escándalos mediáticos sin duda distorsionan y enemistan a la opinión pública con el Jefe de Estado, pero no son ellos la causa impopular más importante que determina su destitución.

2. METODOLOGÍA

En primera instancia, se considera relevante entender que el fenómeno político analizado en el siguiente trabajo se tomará como un estudio de caso en perspectiva comparada a nivel nacional para tratar de comprender un proceso histórico específico. Como señala Sartori (1994), el análisis del caso y el análisis comparativo pueden estar relacionados. Generalmente, la elección del caso de estudio se debe a que permite formular una hipótesis sobre alguna temática en particular o, puede ser utilizado para confirmar o refutar alguna teoría. Cuando esto resulta así, es claro que el análisis de la cuestión y el análisis comparativo son búsquedas complementarias que se refuerzan entre sí; determinando que el estudio de caso para ser tal resulte ser implícitamente comparativo.

Siguiendo la línea de pensamiento de Bartolini (1994), un estudio del desarrollo del caso (developmental-case-study) se sujeta a las reglas del método de investigación comparativa cuando se da una observación, durante un período de tiempo, de ciertas propiedades de un fenómeno específico.

Para responder a los objetivos planteados en el trabajo, resulta relevante tener en consideración un estudio de caso en particular poniendo en juego aportes teóricos disponibles a la luz de un tema seleccionado.

Por otra parte, teniendo en consideración la relevancia otorgada a los medios de comunicación, es imprescindible hacer mención sobre qué se entiende por análisis de discurso. Autores como Van Dijk (1999) afirman que:

el análisis crítico del discurso es un tipo de investigación analítica sobre el discurso que estudia primariamente el modo en que el abuso de poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político. (p. 23)

De esta manera, algunos de los principios básicos del análisis del discurso refieren que el mismo se enmarca en un contexto político y social determinado, nace desde la sociedad y para ella, es histórico e implica que las relaciones de poder son discursivas. “El control del texto y del contexto es el primer tipo de poder asentado en el discurso” (Van Dijk, 1999:

28) Esto lleva a comprender que la construcción de las noticias por parte de los medios de prensa implica una negociación constante entre quienes participan, ya que involucra procesos de selección, jerarquización y publicación de esos contenidos informativos.

Como afirma Eliseo Verón (1985) el análisis del discurso no implica el análisis de solo “una parte” del mismo, sino que hay que observarlo en su conjunto para poder visualizar cuáles son las herramientas metodológicas que se aplican en la relación que se constituye entre el enunciador y el destinatario del mismo.

Esta introducción habilita comprender que el siguiente trabajo se sostiene sobre una metodología cualitativa en la que además de analizar la bibliografía pertinente sobre el tema y estudiar la historia política paraguaya en relación con el fenómeno observado; se ha realizado un análisis crítico de los discursos de los medios gráficos seleccionados, expuestos en sus líneas editoriales, durante todo el período de gestión de Fernando Lugo, con excepción de ciertas fechas en las cuales estas notas no estaban disponibles.⁴ La principal fuente de información para acceder a las mismas corresponde a las páginas web oficiales de ambos diarios.

De esta manera, si entendemos al estudio de caso como una de las variantes del método comparativo, resulta relevante hacer mención de dos puntos fundamentales en la comparación: el alcance espacial y el alcance temporal.

En el caso seleccionado, el alcance espacial de la comparación, que está fuertemente relacionado a la definición jurídico/estatal, se realizará a partir del estudio de un caso nacional, Paraguay, perteneciente a Latinoamérica. Para ello, se analizarán dos medios de comunicación que tienen una fuerte presencia política, económica y social en el país, como son Última Hora y ABC Color.

La selección de ambos medios se remite a que tienen un importante alcance político y social en el Paraguay generando agenda y delimitando cuales son las noticias que alcanzarán mayor notoriedad y cuales quedarán en el olvido. Asimismo, este país se

⁴ Las mismas se encuentran estipuladas en el Anexo 1

caracteriza por una importante concentración de la propiedad de los medios de comunicación en pocas manos y, en donde, sus propietarios, también tienen participación económica en otros rubros, lo que va delimitando sus intereses y objetivos a la hora de informar. Por otro lado, es importante señalar que, en el país vecino, el 97% de la propiedad de los medios de comunicación se encuentran en manos privadas y sólo el restante es de carácter comunitario y público, lo que determina en cierta medida el tono y la valoración de ciertas noticias o casos en relación con otros.

Por otro lado, el alcance temporal de la comparación también resulta relevante ya que permite observar continuidades o trayectorias; o, desde otra perspectiva, situaciones de rupturas y cambios políticos. Poder delimitar el fenómeno, permitirá demarcar el inicio y el fin del mismo que construye la dimensión temporal del análisis. En este caso, se analizará desde el inicio del mandato de Fernando Lugo el 15 de agosto de 2008 ya que se considera relevante visualizar cuáles eran las condiciones políticas, económicas y sociales que lo llevaron al poder y cuál fue el comportamiento de otros actores políticos durante todo su período de gestión. Asimismo, el recorte temporal finalizará el día después de su destitución, más precisamente el 23 de junio de 2012 porque se considera que permitirá observar cuál fue el comportamiento de ambos diarios durante los últimos días de su mandato y cuáles fueron sus opiniones en relación con el hecho acontecido.

Por otra parte, la elección del tema de investigación junto a la selección de ambos medios responde a la factibilidad de contar con la información necesaria para realizar el trabajo. La misma deriva de los recursos disponibles para abordar el análisis. Toda la bibliografía consultada es de fácil acceso y se puede obtener materialmente o a través de la web.

De esta forma, para el análisis de las notas editoriales se harán hincapié en cuáles son las estrategias discursivas que ambos diarios utilizan para crean ciertos efectos de sentido como así también el tono que emplean en sus contenidos. Además, se tendrán en consideración las técnicas argumentativas utilizadas y las modalizaciones a través de las cuales el diario introduce una perspectiva de acción, vinculada con el hacer de cada sujeto. Estas categorías mencionadas refieren a que en el análisis se comprenderán a las notas editoriales como *discursos políticos argumentativos* cuyos discursos tienen como objetivo principal provocar la adhesión de aquellas personas a las cuales están dirigidas estas notas,

pero no siendo las mismas claramente identificables. Contar con la adhesión del público lector no es el único fin de este tipo de textos, sino que, en muchas situaciones, lo que se busca es provocar algún tipo de acción o una cierta inclinación a generar algún tipo de acción. (Gaido, 2007).

Además, para llevar adelante el siguiente trabajo de investigación, se establecieron ciertas variables de análisis que permitirán comprender el fenómeno analizado. Sin embargo, antes de proceder con el estudio de caso, resulta necesario determinar que el recorte temporal establecido en ambos casos no es el mismo ya que responde a la factibilidad concreta de acceder a las notas editoriales. En el caso del diario ABC Color, las notas analizadas van desde el 22 de marzo de 2012 hasta el 23 de junio del mismo año. En el caso de Última Hora, el período tratado comprende desde el 15 de agosto de 2008, fecha de inicio de la gestión de Fernando Lugo, hasta el 23 de junio del 2012, día posterior a su destitución; con ciertas excepciones que responden exclusivamente a la imposibilidad de acceder a la información editorial de esos días.

Por ende, las dimensiones seleccionadas para analizar ambos casos comprenden posibilidades reales para llevarlo a cabo con éxito y de manera rigurosa. Sumado a que se cuenta con el tiempo y la información necesaria para llevar adelante el proyecto de investigación que permitirá abordarlo de manera fructífera y exitosa.

3. ANTECEDENTES DEL CASO

4. I. Antecedentes Históricos

Apelar al recurso constitucional de juicio político para derrocar a Fernando Lugo en Paraguay no es un caso excepcional en la historia política del país vecino. Después de la reinstauración democrática en 1989, se sucedieron varios casos de juicio político que ponen en cuestión la calidad democrática en Paraguay. En 1999, el presidente en ese entonces, Raúl Cubas Grau, fue acusado de corrupción por parte del Congreso y antes de que se llevara a cabo el proceso de juicio político, solicitó asilo en Brasil y huyó del país. Posteriormente, en el año 2003, el sucesor de Cubas Grau, Luis Gonzales, también debió afrontar la posibilidad de que se lo destituyera de su cargo a través de este recurso; sin embargo, de los 30 votos necesarios para declararlo culpable, sólo obtuvo 25, razón por la cual evitó su salida apresurada del cargo. Por lo tanto, esto permite vislumbrar que desde la restauración de la democracia en este país se sucedieron numerosos episodios de crisis presidenciales con amenazas de juicio político que pusieron en juego la permanencia de los presidentes en ejercicio de su cargo, pero no el sistema democrático como tal.

Otros elementos para tener en consideración a la hora de abordar el caso corresponden a que Paraguay es un país con características de larga data muy importantes: tiene una distribución demográfica mayoritariamente rural en donde hay un peso decisivo de la producción agraria en la composición del PBI: Gobiernos “fuertes”, recurrentes golpes de estado, procedimientos electorales fraudulentos, y débiles prácticas y tradiciones democráticas. Entre 1814 hasta 1989 (175 años) 95 fueron gobernados por solo cinco hombres (Francia, Carlos Antonio López, Francisco Solano López, Higinio Morínigo y Stroessner). Desde 1870 a 1954, que comienza el gobierno de Stroessner, se sucedieron 44 presidentes de los cuales 24 fueron derrocados por acciones violentas y a pesar de que solo 9 de ese total fueron militares, la mayoría tenía una relación estrecha con las fuerzas armadas. Esto permite vislumbrar que en Paraguay persiste una cultura política más autoritaria que en el resto de los países latinoamericanos.

La dinámica partidaria estuvo marcada hasta el 2008 por dos partidos tradicionales que se alternaron en el poder mediante golpes de Estado o estrategias dudosamente democráticas. Esto se ejemplifica en el caso de Stroessner: el mismo partido articuló la dictadura primero y su derrumbe y transición después. De esta manera, uno de los puntos interesantes en la historia política paraguaya es tener en cuenta que, en ese país, se dio el tercer bipartidismo más longevo de América Latina después de Colombia y Uruguay.

Además, resulta necesario tener presente que en Paraguay los partidos políticos que no cuentan con recursos económicos difícilmente puedan competir en las elecciones ya que cuentan con un sistema de financiamiento mixto cuyas partidas presupuestarias se definen por votación en el Congreso. De esta manera, son los mismos partidos políticos quienes se encargan de la organización de las elecciones, por ende, existe una limitada institucionalización en la misma, que funciona como un límite para el surgimiento de nuevos partidos.⁵

Por otro lado, en países como Paraguay, el descontento y el rechazo de la población hacia las instituciones políticas por malas decisiones, el crecimiento de la desigualdad, las denuncias de corrupción, entre otras, ha hecho mella en las representaciones de los partidos tradicionales, y lleva a que la sociedad recurra a liderazgos desconocidos en el ámbito público.

En las elecciones del año 2008, los partidos políticos tradicionales enfrentaron una coyuntura crítica cuando nuevos movimientos sociales fueron apareciendo donde esos partidos dejaban espacios vacantes. Estos nuevos espacios permitieron el surgimiento de nuevas expresiones políticas que se distinguieron por ser programas vinculados a la imagen de algún líder carismático a lo *weberiano*, por sobre identidades políticas partidarias tradicionales.

La llegada de Fernando Lugo al gobierno vino a romper con el tradicional liderazgo de las elites políticas paraguayas. Lugo era un líder que podía ser reconocido como *outsider* de los

⁵ Esta idea fue extraída de una ponencia presentada en el marco del simposio de política latinoamericana comparada en el Congreso sobre Democracia. Rosario, septiembre de 2018.

sistemas políticos tradicionales del país. Cuando arribó al poder generó controversias y resquemores entre sus opositores debido a su falta de experiencia en la administración pública y sus dichos en relación con el manejo de la economía y la política. Fernando Lugo era un político que no tenía vinculaciones con la clase política tradicional, condición que le otorgaba mucha legitimidad en la población paraguaya. Además, era la primera vez en la historia que un obispo llegaba a la Presidencia, y que una figura ajena al sistema político tradicional y a las Fuerzas Armadas, tomaba el poder.

Asimismo, la cultura política paraguaya dominada por el coloradismo no entendía a Lugo, ya que se percibía como un excéntrico sin intenciones de enriquecerse porque había renunciado a su salario como presidente, y, además, no veía al Estado como un botín de guerra. Como menciona Rodríguez (2009) “Lugo es un jefe de Estado que no ejerce como jefe de gobierno. Su comportamiento se asemeja más al de un monarca constitucional (o episcopal) que garantiza la estabilidad de un gobierno que no gerencia” (p.10).

Como sugiere Soler (2011), Lugo:

no es un líder que llama al pueblo, lo crea y organiza al estilo de los populismos. Es un líder creado por una crisis del sistema político y económico, acompañado luego por los partidos...Con todo, el ex presidente entendió que la relación entre la política y el pueblo estaba en crisis. Por ello decidió construir un discurso apoyado en consignas universales y pasibles de obtener legitimidad en los más diversos estratos sociales: repudio al hambre, la pobreza y la corrupción. (p. 42)

El momento de su destitución lo encontró casi al final de su mandato, aislado política y socialmente y con su entorno político más cercano, con la cabeza enfocada en las próximas elecciones presidenciales. Tras los sucesos de Curuguaty, en donde se dio un problema con campesinos por una ocupación de tierras, el destino del ex obispo comenzó a consolidarse rápidamente. Con la muerte de 11 campesinos y seis policías en un conflicto que inicialmente no se presentaba tan complejo, empezó a diagramarse la caída del mandatario. Además, ante este hecho acontecido, comenzaron a surgir las sospechas y las dudas sobre el rol que empezaba a jugar la derecha en esta artimaña política, debido a la posibilidad de que las muertes se hayan producido por francotiradores en vez de una supuesta represión

policial. Ante este hecho, Lugo realizó ciertos cambios en su gabinete en pos de lograr un acercamiento con la oposición, pero no dio frutos. Ese mismo día,

la Cámara de Diputados aprobó el inicio del proceso de juicio político con 76 votos a favor y 1 en contra. El mismo viernes 22 de junio, con una rapidez inusitada que no dejó de llamar la atención de la región y del mundo, se fraguó el *juicio sumario*. La misma noche del viernes, el vicepresidente liberal Federico Franco asumió como presidente de la República. La destitución que no contempló las formalidades del “debido proceso” adquirió la magnitud de una *paparruchada jurídica* y suscitó un unánime rechazo por parte de la comunidad internacional. (Castells y Castells, 2012, p. 47).

Lo que caracteriza a este proceso de destitución es la rapidez con la que se llevó a cabo ya que en poco más de 30 horas, lograron su “caída” sin la posibilidad de permitirle una correcta defensa como se estipula constitucionalmente. Tampoco fueron capaces de brindar las pruebas que avalen o no la acusación, ya que al momento de la deposición no se presentaron las evidencias suficientes y necesarias para acusarlo por mal desempeño en el cargo.

4. II. La situación política y económica durante los años de gestión

Si bien en América Latina, en los últimos años, se ha asistido a numerosos casos de crisis presidenciales que terminaron en destituciones de su primer mandatario, el régimen democrático como tal, ha prevalecido. Algunos intelectuales afirman que los períodos dictatoriales fueron tan cruentos y con numerosos errores de todos tipo (políticos, económicos, sociales) que una toma del poder por parte de las fuerzas militares resultaría casi inaudita para “resolver” este tipo de situaciones. Es por ello, que ante estas situaciones es necesario llevar adelante otro tipo de análisis que resulte de comprender cuáles son los motivos que llevan a las democracias latinoamericanas a estar en presencia, de manera casi recurrente, de situaciones de crisis presidencial que ponen en peligro la estabilidad de un

mandatario en su cargo y, al mismo tiempo, cuestionan la “calidad democrática” de estos países.

Por lo tanto, siguiendo la línea de pensamiento planteada por Ollier (2008) y O’Donnell (1997), a menor institucionalización democrática, mayor es el liderazgo presidencial. En este caso, podría ponerse en discusión qué tanto liderazgo tenía Lugo durante la gestión de su gobierno, o si en realidad, su llegada al poder se debió más bien a cuestionamientos al partido colorado y a las elites políticas tradicionales que al propio “carisma” de su persona.

Si se entiende al liderazgo como la “actividad que entraña la forma de gobernar del presidente” (Ollier, 2008), se podría afirmar que uno de los principales problemas que tuvo Lugo durante su mandato presidencial fue la incapacidad de generar alianzas políticas tanto con otros actores políticos como con los demás poderes del estado. Esto le valió de no contar con los recursos objetivos suficientes para alzarse de manera indiscutida en el poder. Entendiendo a estos “recursos objetivos” como el marco político-institucional en el cual el presidente se halla inmerso: coalición de gobierno, diversas organizaciones, y actores o instituciones sobre los que podría ejercer algún tipo de control (sindicatos, Fuerzas Armadas, gobernadores, grupos indígenas).

Durante los casi cuatro años de gobierno, Lugo no logró generar alianzas políticas concretas tanto con sectores del partido liberal (que le “soltaron la mano” inmediatamente posterior a su asunción) ni tampoco con otros partidos políticos opositores para paliar las grandes dificultades que se presentaban en el Congreso a la hora de gobernar. Este fue uno de los puntos fundamentales para entender cuáles fueron los motivos por los cuales, el ex presidente no logró llevar adelante mucho de los cambios prometidos durante su campaña.

Uno de ellos correspondía a la reforma agraria y a la necesidad de dar respuestas a los miles de campesinos que desde hace años reclamaban por el acceso a las tierras. Lo que sucedió con este tema (uno de los puntos fundamentales para su destitución por lo que trajo aparejado en Curuguaty y Ñacunday y el rol que jugó este grupo denominado Ejército del Pueblo Paraguayo o EPP), se puede responder de muchas maneras. Una de ellas corresponde a la barrera con la que Lugo se encontró, no solo en el Congreso sino también de parte de muchos actores sociales con el peso suficiente para retrasar, e incluso, impedir

que se llevaran adelante muchos de los intentos de reforma emprendidos por el ex presidente.

Sin embargo, para analizar este punto, es necesario tener presente que en Paraguay hay una persistencia del poder terrateniente que cuenta de larga data, en las que las lógicas clientelistas se mantienen; la gran parte del sector rural está concentrado en muy pocas manos que son quienes imponen sus intereses. Estos sectores hegemónicos, los también conocidos como agroganaderos, jugaron un rol importante en las trabas con las que Lugo se pudo haber encontrado durante su gestión. De acuerdo con lo planteado por el diario E'a, se podría estar en presencia de lo que se conoce como un "Consenso oligárquico". Éste consiste en "una eficiente articulación de los sectores de poder real (agroganaderos, importadores, banqueros, pequeños industriales, grupos económicos al margen de la ley, la cúpula de la Iglesia Católica) con los partidos con representación mayoritaria en el Parlamento" (Diario E'a, 22/08/2012) que actuaron de manera articulada luego de la Masacre de Curuguaty para deponer al presidente Fernando Lugo, pero cuyo plan venía siendo orquestado de mucho tiempo antes.

Es en esta línea, en el que el rol que jugaron ambos medios de comunicación viene a entenderse desde otro punto de vista, principalmente el del diario ABC Color. Su titular, Aldo Alberto Zucolillo, es propietario no sólo de varios medios de comunicación, sino que es un empresario muy importante en el Paraguay que participa de actividades económicas muy variadas. Una de ellas, está relacionada directamente con el campo, es por ello que la estrategia mediática empleada por el director de ABC Color tiene una estrecha relación con la defensa y la expansión de los intereses corporativos del Grupo Zucolillo, con más de 30 empresas ligadas al capital transnacional norteamericano, como por ejemplo el agronegocio. De esta manera, la necesidad de instalar la "situación de emergencia" que se vive en el campo en relación a estos grupos violentos que "ocupaban propiedades privadas y ponían en peligro casi la propiedad privada de todos los paraguayos" termina resultando ser una manera de ir instalando ciertas ideas en el imaginario colectivo en función de entorpecer los cambios que Lugo quisiera hacer en términos de la reforma agraria; y finalmente, pudiera poner en peligro los intereses de los altos funcionarios de este diario.

Otro de los puntos fundamentales para tener en cuenta refiere a los grandes problemas económicos que venía atravesando Paraguay desde el año 2011 con las trabas sufridas en la exportación de la carne por el descubrimiento de aftosa y un estancamiento económico causado por la imposibilidad de explotar al ciento por ciento el mercado agropecuario, que se mantuvo progresivamente hasta el fin del mandato presidencial de Fernando Lugo.

Al igual que señalaba Ollier (2008) en referencia al concepto de democracias delegativas extraído del texto de O'Donnell (1997), generalmente, las mismas se caracterizaban por severas crisis económicas, con situaciones de estancamiento productivo que generaban una mayor concentración del poder en manos del presidente. Esto llevaba a que, cuando ese líder no contara con los recursos necesarios para hacer uso de ese poder, la mirada se centrara en la oposición política. En este caso, Fernando Lugo no se caracterizó por ser un líder que imponía su manera de entender a la política y de tomar decisiones que podrían resultar impopulares para algunos sectores políticos, con el objetivo de seguir con su plan económico. Desde el inicio de su mandato, estuvo presionado no sólo por la oposición, que se convirtió en una gran barrera en el Congreso, sino también con los sectores más allegados a su entorno que igualmente deseaban y pretendían que el presidente llevara adelante determinadas medidas económicas.

La situación de prosperidad económica que acompañó a Paraguay durante el año 2010 ya no era tal al año siguiente, sumado a las confusas decisiones de cambios en su gabinete durante los primeros meses del 2011 llevaron a visibilizar a un gobernante errático e indeciso sobre cuáles eran las mejores decisiones en términos de política y economía para el país vecino. El diario Ultima Hora reflejaba esta idea afirmando que:

El presidente Fernando Lugo se ha vuelto totalmente imprevisible y toma medidas erráticas respondiendo a presiones, según él mismo lo confesó. Esto hace que el futuro del país también se torne imprevisible. Los sectores productivos no saben a qué atenerse porque no tienen la certeza de si habrá más cambios de hombres y de modalidad de trabajo en el gabinete ministerial. (Ultima Hora, 25/04/2011).

Todas estas situaciones llevan a afirmar que ningún presidente, cuya estabilidad en sus funciones se pone en cuestionamiento, atraviesa un momento de éxito económico

indiscutido ya que si esto fuera así, contarían con más recursos que los mantengan en sus cargos. Tal como afirma María Matilde Ollier (2008), en Latinoamérica incluso, se han dado reelecciones de presidentes que habían sufrido escándalos de corrupción o abuso de poder durante sus gestiones, pero habían exhibido logros económicos por lo que nunca llegaron a tener una posición de extrema impopularidad que los llevara a una posible destitución. Este fue el caso de presidentes como Carlos Menem en la Argentina o Lula da Silva en Brasil.

4. III. Marco Legal: ¿de qué manera está contemplado el proceso de juicio político en la Constitución Nacional de Paraguay?

La figura de juicio político se encuentra establecida en el art. 225 de la Constitución Nacional de Paraguay, la cual establece que:

El Presidente de la Republica, el vicepresidente, los ministros del Poder Ejecutivo, los ministros de la Corte Suprema de Justicia, el Fiscal General del Estado, el Defensor del Pueblo, el Contralor General de la Republica, el Subcontralor y los integrantes del Tribunal Superior de Justicia Electoral, solo podrán ser sometidos a juicio político por mal desempeño de sus funciones, por delitos cometidos en el ejercicio de sus cargos o por delitos comunes.

La acusación será formulada por la Cámara de Diputados, por mayoría de dos tercios.

Corresponderá a la Cámara de Senadores, por mayoría absoluta de dos tercios, juzgar en juicio público a los acusados por la Cámara de Diputados y, en su caso, declararlos culpables, al solo efecto de separarlos de sus cargos. En los casos de supuesta comisión de delitos, se pasarán los antecedentes a la justicia ordinaria. (CNP, Cap.I, Sección VI, Art.225)

La lectura de este artículo permite analizar si efectivamente en el proceso de destitución de Fernando Lugo se cumplieron las condiciones establecidas en la Constitución que

permitirán establecer la legalidad o no del proceso llevado a cabo por el Congreso paraguayo.

Otro punto fundamental de análisis refiere al Libelo Acusatorio expedido por el Congreso paraguayo en el cual se establecieron cuáles fueron los motivos esenciales por los que se había iniciado un proceso de juicio político a Fernando Lugo. El mismo formula la resolución de la cámara de diputados n° 1431/2012 Art. 1° inc. c que plantea en su conclusión lo siguiente:

El Presidente de la Republica Fernando Lugo Méndez ha incurrido en mal desempeño de sus funciones en razón de haber ejercido el cargo que ostenta de una manera impropia, negligente e irresponsable, trayendo el caos y la inestabilidad política en toda la República, generando así la constante confrontación y lucha de clases sociales, que como resultado final trajo la masacre entre compatriotas, hecho inédito en los anales de la historia desde de nuestra independencia nacional hasta la fecha, en tiempo de paz. (CDD, 2012)

Esta acción por parte de los congresistas de recurrir a instrumentos legales para legitimar la destitución del presidente se relaciona con lo que plantean Carbone y Soler (2012) “en aras de legitimar la legalidad del golpe de estado, sus responsables se preocuparon por articular las tramas del sentido político a través de la utilización de las herramientas legales habilitadas por la Constitución y, con ellas, presentar una impecable continuidad institucional” (p. 29).

Con relación a esto último se considera necesario formular lo que se plantea en el art. 17 inc. 7 de la Constitución Paraguaya referida a los derechos procesales: “la comunicación previa y detallada de la imputación, así como a disponer de copias, medios y plazos indispensables para la preparación de su defensa en libre comunicación” Este punto es fundamental para visualizar si se dieron todas las condiciones legales necesarias en el proceso de destitución de Fernando Lugo.

4. IV. ABC Color y Última Hora, dos medios relevantes en Paraguay

La selección de estos diarios responde a su importancia en la prensa paraguaya no sólo por el número de sus lectores sino por su capacidad de influencia en el ámbito de la política y de la economía ya que sus dueños son reconocidos empresarios paraguayos que poseen ciertos intereses que responden al buen desarrollo de sus negocios.

En Paraguay el 97% de la propiedad de los medios se encuentra en manos privadas y conforma un bloque hegemónico que determina la agenda del país. Apenas el 2% es comunitario, es decir, que no cuenta con un margen normativo y presupuestario para desarrollarse; y luego sólo el 1% es público. “El cerrojo informativo, la uniformidad narrativa y la perspectiva única son elementos claves de la construcción comunicacional y simbólica del país” (Halpern, 2013: 543)

Los diarios comerciales más importantes en Paraguay son ABC Color, Última Hora y La Nación. Para el siguiente trabajo es necesario tener presente que el diario ABC Color es el medio escrito de más tirada en Paraguay y fue fundado durante la dictadura de Alfredo Stroessner por Aldo Zucolillo, actual presidente de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP). El grupo Zucolillo es también socio de Cargill Paraguay, una de las transnacionales más importantes del mundo en el ámbito de los agronegocios, agrupada además en la Unidad de Gremios de la Producción. El Grupo Zucolillo maneja varias empresas, entre ellas Financiera Atlas SA, Constructora Atlas SA, Ferretería Americana SA, Shopping Mcal. López, estaciones de servicio ZUSA, Inmobiliaria del Este, Tabacalera Pety SA, Editorial Mercurio, entre otras.

De acuerdo con lo planteado por Varela y Larsen (2013), el diario ABC Color no es un diario que tenga gran alcance ya que no es leído por los sectores populares; sin embargo, es un medio de comunicación que logra instalar su línea editorial a través de su reproducción por otros medios como la televisión y la radio. Todos los programas de televisión de la mañana arrancan con la lectura de las tapas del ABC.

Por otro lado, el diario Última Hora es uno de los medios de mayores tiradas del país y la principal competencia del diario ABC Color. Este diario surgió en 1973 bajo el nombre de

La Tarde, luego dada algunas modificaciones en el directorio pasó a denominarse Última Hora. Al mismo tiempo, este diario pertenece al grupo Antonio Vieri quien es un empresario que no tiene una intencionalidad política partidaria reconocida. Está vinculado a los juegos de azar y es dueño de una serie de medios de prensa que incluyen diarios, revistas y radios. Además, tiene una serie de franquicias como Stock, Superseis, Burger King, BabyCottons, entre otros.

Ambos diarios son leídos por determinados sectores sociales en los cuales su popularidad y consumo disminuye en función del nivel socioeconómico del lector. Según cifras no oficiales, Última Hora es el diario más leído en el nivel socioeconómico alto, con 51%, mientras que ABC tiene 43%.

De acuerdo con lo formulado en el trabajo de Benítez Almeida y Orué Pozzo (2014), la tirada diaria de Última Hora oscila entre 15000 y 25000 ejemplares diarios según el periódico de análisis online “E’a” y el sitio “Paraguay Global”. Por otro lado, de acuerdo con lo planteado por el Departamento de Distribución del diario ABC Color, se venden en promedio 32 mil ejemplares por día y un total de 945 mil al mes.

4. ANÁLISIS DEL CASO

5. I. Los medios de comunicación en el proceso de destitución de Fernando Lugo

Por otro lado, uno de los puntos esenciales en la producción de este trabajo, lo conforma el análisis discursivo de las líneas editoriales de los medios paraguayos seleccionados. Para ello, se han establecido una serie de variables que permiten visibilizar similitudes y diferencias en la manera en la cual ambos medios relataron los hechos y fueron construyendo una imagen pública del ex presidente que luego se utilizó como uno de recursos con los que sus adversarios políticos se valieron para avalar su destitución.

En primera instancia, una de las variables determinadas hace referencia a la *acción* y está directamente relacionada con la manera en la cual estos medios de comunicación describieron el comportamiento de Fernando Lugo durante su gestión a la hora de llevar adelante sus promesas de campaña y dar respuestas a los problemas que se le iban presentando durante su gobierno.

Para el diario Ultima Hora, Fernando Lugo se caracterizó durante su mandato presidencial por su posición de inacción y desinteligencia a la hora de actuar. Para este diario, el presidente contaba con las herramientas materiales y legales necesarias para llevar adelante las acciones requeridas para resolver aquellos problemas que aquejaban a la población paraguaya. Sin embargo, ya sea por incapacidad, indiferencia o simplemente desinterés, esto nunca sucedió.

En lo que compete al Ejecutivo, su política errática y su absoluta falta de capacidad para integrar un gobierno meritocrático son problemas que alientan la disgregación. Su desprolijidad, originada en una práctica parroquiana y jerárquica, le lleva a una política autosuficiente, sin serlo. A raíz de esa incultura y deficiencia orgánica, ejerce el poder sin buscar la mayoría en las representaciones, tan necesaria para la gobernabilidad democrática. (Ultima Hora, 14/11/2011)

En muchas de sus notas editoriales, este medio consideraba que el expresidente sólo actuaba luego de ocurrido el problema, es decir, no preveía las posibles situaciones que pudieran darse ni tampoco era precavido en sus funciones. En otras palabras, lo colocaban como un político ineficaz, retraído en sus ocupaciones, incapaz y sometido a las presiones tanto de miembros de su propia alianza partidaria como así también de la oposición. Para este diario Lugo no tenía la lucidez política para ocupar el cargo de la presidencia del país. Por ejemplo, se menciona: “Un Gobierno que se solaza en satisfacer posturas particulares, pero es incapaz de salir a favor de los grandes intereses nacionales” (Ultima Hora, 02/11/2011). O cuando se expresa:

En momentos en que la reforma agraria parecía empezar a cobrar cierta sistematicidad que apunte con mayores probabilidades de éxito, el presidente Fernando Lugo tomó la decisión del cambio de timón. La interpretación de esa medida es que se dejó vencer por la presión sin animarse a mantener, con coraje, una postura firme y decidida. (Ultima Hora, 19/04/2011)

Además, este mismo diario formulaba que muchas veces el ex presidente Lugo se quedaba en “simples retóricas de discurso vacíos”, es decir, que muchas cuestiones mencionadas en sus discursos de campaña no se cumplieron ya sea porque no supo cómo resolverlas o porque nunca tuvo intenciones concretas de realizarlas. “Las promesas no han ido más allá del discurso demagógico acompañado de medidas para apagar incendios, no de proyectos que tienen como finalidad mejorar la calidad de vida del sector rural” (Ultima Hora, 30/03/2012) O cuando se afirmaba: “Si se actúa por el mero afán de declarar una intención rimbombante sin el sustento de la capacidad cierta de cumplir, se cae en la pura demagogia, un instrumento de regímenes que solo buscan distraer la atención para encubrir su incompetencia” (Ultima Hora, 03/07/2010)

También, aparece en reiteradas oportunidades la idea de que lo hecho por el expresidente, en algunas cuestiones puntuales, eran bien recibidas, pero no alcanzaban para resolver el verdadero problema. Es decir, resulta claro para este medio que el expresidente no sólo no actuó de la manera que se esperaba en sus funciones, sino que cuando lo hizo, estas acciones no fueron suficientes para tratar de desatar el problema de fondo:

El balance de los vencedores es desalentador. Pasaron año y medio y sufren el desgaste del poder por su agotador e interminable conflicto interno ideológico no resuelto. Y aunque en algunas áreas del Ejecutivo mejore la gestión -como en Salud-, sus desaciertos globales y estratégicos lo alejan día a día del apoyo ciudadano. (Ultima Hora, 15/11/2009)

Además, en numerosas ocasiones se ven reflejadas notas editoriales cuya temática principal es la inadecuada política exterior emprendida por el gobierno de Fernando Lugo. “La política exterior de la administración Lugo padece de lentitud, desorden y desorientación” (Ultima Hora, 23/05/2010). Este tema siempre se encuentra en sintonía con la percepción que tenía este medio sobre la relación que mantenía el gobierno de la alianza con sus vecinos del Mercosur. Por ejemplo, se mencionaba: “Desde una política de Estado, el presidente Lugo debe exigir que se nos respete, más aún como país sin litoral marítimo. Esto, en el contexto regional, es más importante que abogar por Chávez o firmar protocolos de cumplimiento imposible” (Ultima Hora, 23/01/2012). Si bien este diario nunca mantuvo una posición crítica directa en relación al gobierno del ex presidente, sí se podía afirmar que mantenía una clara posición opositora en términos de las relaciones diplomáticas mantenidas por Fernando Lugo y su manera de negociar con otros líderes mundiales. En una de las editoriales se expresaba “el refrán de muchos ruidos y pocas nueces puede ser interpretado como de mucha prensa, pero escasas cosechas” hablando sobre la cantidad de viajes que realizaba Lugo al exterior sin resultar en resultados concretos para la nación paraguaya.

Asimismo, luego de los buenos efectos económicos que beneficiaron a Paraguay durante el año 2010, de acuerdo con Ultima Hora, Fernando Lugo no fue capaz de aprovechar esas “brillantes oportunidades” en pos de mejorar ciertas problemáticas sociales y políticas que requerían la toma de decisiones gubernamentales. “El Gobierno del presidente Fernando Lugo disfruta de los vientos favorables donde su administración poco colaboró” (Ultima Hora, 02/08/2010). Esto viene a complementar esa noción de incapacidad, ineficacia y falta de lucidez política que este medio le atribuía al ex presidente:

Por otra parte, la reforma del Ejecutivo tiene que responder a un modelo de país. Y aquí sí que el Gobierno poco puede aportar, no solo por su conformación tan

heterogénea y anárquica, sino porque no sabe hacia dónde ir. Si en algún momento ha optado por el desarrollo agrícola, esta es la hora en que aún no tiene un plan de reforma agraria. (Ultima Hora, 25/09/2010)

Por otro lado, para el diario ABC Color, Fernando Lugo era un político incapaz de llevar adelante los cambios necesarios para el país, por ejemplo, en términos de la reforma agraria, la corrupción, la pobreza, entre otras. Esta es una idea que se repite constantemente en sus notas editoriales y va formando una imagen del ex obispo tanto para sus lectores como para quienes reproducen estas notas. Por ejemplo, se hace mención de que el ex presidente contaba con una “mentalidad aldeana”, es decir, estaba pendiente del éxito día a día sin tener una mirada eficiente hacia el futuro.

Además, al igual que el diario Ultima Hora, Fernando Lugo se posicionaba como un político que “habla mucho, pero hace poco” y que, cuando actuaba, lo hacía sometido por otros actores políticos, principalmente según este medio, por sus países vecinos como Brasil y Argentina y aquellos países latinoamericanos bajo la “izquierda chavista” como son Venezuela, Bolivia y Ecuador. Esto se puede ejemplificar cuando se alude: “dejando de lado la invariable afinidad ideológica que mantienen con el Gobierno argentino y que los lleva a secundar como sirvientes cada una de las propuestas que este eleva a la comunidad internacional” (ABC Color, 19/04/2012)

Pero en relación con esta supuesta influencia marxista, resulta de vital importancia mencionar que, para este diario, Fernando Lugo buscaba instalar una “dictadura personal de corte fascista siguiendo la estrategia pergeñada por el violento guerrillero argentino-cubano Ernesto “Che” Guevara en su libro “La guerra de guerrillas” (ABC Color, 25/03/2012). Es así como en este análisis surgen los siguientes interrogantes: ¿Cuáles son las fuentes con las que se avala esta información? ¿De qué manera accedieron a ella? ¿Hay pruebas suficientes para dar cuenta de la misma? En definitiva, este medio nunca presenta respuestas suficientes para estas preguntas.

Por lo tanto, se puede afirmar que, para ambos medios de comunicación, Fernando Lugo se caracterizó por su inacción y su incapacidad a la hora de actuar en pos de encontrar y llevar a cabo las mejores soluciones ante los problemas que aquejaban al país. Esto lo colocaba en

una débil posición frente a la ciudadanía y ante sus opositores políticos que ahora, contaban con material periodístico para avalar sus dichos ante la “degradada” figura del presidente.

En segunda instancia, otra variable interesante para observar corresponde a la manera en la cual ambos diarios *definen o caracterizan* al presidente. Para el diario Ultima Hora, Lugo se entendía dentro de una alianza política y como parte del “gobierno” de ese momento. Este medio era medido en sus palabras y en pocas ocasiones se lo definía de una manera directa y puntal. Lo que sobresalía en sus análisis era su constante referencia a la idea del “cambio” que Lugo encarnó, tanto en su campaña política, como en su posterior llegada al poder, en donde: “el eslogan del *cambio* se convirtió en la idea-eje de las propagandas electorales. El actual Ejecutivo llegó al poder con esa promesa, pero lo único que ha podido demostrar es precisamente su incapacidad para producir una transformación estructural” (Ultima Hora, 02/10/2011)

La idea de un nuevo gobierno que ascendía a la presidencia del país y terminaba con 60 años de dominación colorada, generó muchas expectativas tanto en la opinión pública como en los medios de comunicación. Es decir, constantemente se lo observaba y analizaba con “un ojo en el pasado y otro en el presente”, en una batalla constante con los hechos y las consecuencias durante los gobiernos colorados:

Aun cuando este Gobierno, de bocas para afuera, habla de honestidad, transparencia y servicio al ciudadano desde los ámbitos de responsabilidad de los que ejercen la administración de alguna parcela de la cosa pública, no hubo variaciones sustanciales con respecto a los anteriores gobiernos colorados. Hay un poco más de contención, pero en lo esencial sigue lo mismo: las denuncias respaldadas con sobradas evidencias no sirven, por lo general, para nada. (Ultima Hora, 02/09/2011)

Teniendo presente que la llegada al gobierno de la Alianza Patriótica para el Cambio implicó la primera alternancia política pacífica en el poder luego de la reinstauración democrática en 1989, Fernando Lugo y sus colaboradores tenían pocas posibilidades de no caer en algunos de los tantos errores que surgieron bajo “dominio colorado”.

Una de las definiciones más sorprendentes que deja traslucir este medio es de la incapacidad de Lugo para ocupar el cargo de presidente de la nación. Para Ultima Hora, el

ex presidente no tenía la lucidez política, ni la capacidad para llevar adelante las importantes responsabilidades que conllevan ese puesto. Esta cuestión de la “falta de preparación” de Fernando Lugo, íntimamente relacionada con su designación como *outsider* de las elites políticas tradicionales, lo alejaban de lo que este medio consideraba como el “buen estadista”: aquella persona que contaba con una preparación académica y profesional para desempeñar cargos en la función pública. “¿Qué debe hacer ante la disyuntiva un genuino estadista? Combinar sabiamente los rigores del progreso económico y atenuar situaciones límites en lo social” (Ultima Hora, 4/04/2010).

De esta manera, comenzaba a percibirse la importancia que este medio le otorgaba al mérito y la tecnicidad política para ejercer la función pública. Es por ello que, teniendo presente la falta de experiencia del ex presidente en la administración estatal, se podría percibir que este medio nunca vio con buenos ojos la llegada de un ex líder religioso al poder. “Con visión de estadista, el Gobierno tiene que instituir el cuadro selectivo con calidad profesional e intelectual. Capacitada, evaluada y medida periódicamente según resultados” (12/09/2010 Ultima Hora) Esta ineficacia y falta de conocimiento, de parte de Lugo, sobre los verdaderos problemas que aquejaban al Paraguay se mencionaba de manera directa o indirecta en áreas diversas como la salud, la educación, la seguridad, la política exterior y la administración pública.

Son demasiadas torpezas para ser casuales o, simplemente, el Gobierno quedó sin rumbo ante la trascendencia simbólica de un "intocable", ni siquiera por corrupción. Un caso deplorable que desnuda, nuevamente, las incoherencias de un presidente cada vez más igual a lo mismo de siempre. (Ultima Hora, 18/04/2010).

La representación de un presidente que mezcla su estado anímico con sus responsabilidades como funcionario gubernamental, junto a una percepción de incoherencia y falta de preparación para ejercer el cargo, van formando una imagen presidencial determinada. Por ejemplo, se menciona:

Durante toda su presidencia, hasta el momento, Lugo se ha caracterizado por mezclar su estado anímico con la responsabilidad suprema de administrar el Estado. Despidió a ministros y altos funcionarios apelando a procedimientos tan

humillantes, que incluso hacen presumir algún desequilibrio espiritual y emocional en quien transmite de maneras tan extravagantes sus decisiones (destitución) a los destinatarios de estas. (Ultima Hora, 27/10/2011)

En cambio, el diario ABC Color menciona a Fernando Lugo durante su período presidencial de manera directa y personalizada. A diferencia del diario Ultima Hora, cuando se realizan críticas, se habla de su incapacidad, su indiferencia, su accionar. En muy pocas ocasiones se hace alusión a su gobierno como tal, es decir, como parte de una alianza política en la cual el PLRA también forma parte. En sus líneas editoriales no se mide el tenor y la fuerza de las palabras con las cuales se refieren al mandatario, es decir, resulta imposible no poder identificar como lector a quien se está haciendo referencia cuando se menciona la idea de una figura autoritaria, dictadora o demagoga.

Cuando al ex presidente se lo identifica en un conjunto, se refiere a lo que este diario llamará como la “izquierda bolivariana” presente en Latinoamérica y nombrará al entorno de Lugo como parte de una “izquierda fanatizada, fundamentalista y profundamente ideologizada, la que se adhiere a los principios del socialismo bolivariano del siglo XXI” (ABC Color, 14/04/2012). Este punto es fundamental en el análisis que compete a este medio ya que, durante todo el recorte temporal en el que se analizaron las notas editoriales, en casi todas se hacía una mención de manera directa o indirecta con relación a esta idea. Para ABC Color era fundamental la preponderancia que ejercen los gobiernos llamados “populistas” en América Latina como son Venezuela, Ecuador, Bolivia y Argentina, y la influencia que estos líderes tendrían en Fernando Lugo y sus ideales. Según este diario, estos presidentes que gobiernan bajo la férula “castro chavista” o también llamada “chavismo marxismo bolivariano” atentaban contra la libertad, la libertad de prensa, la propiedad privada y la democracia representativa. Es por lo que, en varias notas, acusaban al presidente de intentar eliminar el Congreso para transformar al gobierno paraguayo en una dictadura totalitaria con la figura de Fernando Lugo a la cabeza, a semejanza de lo que ellos veían que sucedía en los gobiernos de Venezuela, Cuba y Bolivia:

Nuestro país está siendo hoy día gobernado por un presidente de la República con manifiesta debilidad ideológica por el bolivarianismo marxista del dictador Hugo Chávez de Venezuela, que precisamente se caracteriza por aniquilar el carácter

apolítico de las FF.AA. y subordinarlas vilmente para instaurar, por la fuerza de las armas, una ideología marxista totalmente ajena a los principios de una verdadera democracia republicana. (ABC Color, 10/04/2012)

Sin embargo, ningún acontecimiento o acción por parte del gobierno del ex presidente dio pruebas de que ésas eran sus intenciones, de perpetuarse indefinidamente en el poder. Este es uno de los puntos en los cuales uno puede notar, cómo el diario, al principio, de manera sutil e indirecta iba intentando instalar la idea de que Lugo deseaba lograr una reelección presidencial con todo lo que ello implicaría⁶ no sólo políticamente sino también en términos de su imagen pública frente a la ciudadanía.

Al igual que el diario Última Hora, también se hará referencia a la idea “del cambio” de manera despectiva para amonestar, menospreciar o, simplemente, denostar algunas de las acciones emprendidas por el gobierno de la alianza. En numerosas ocasiones se hacía referencia a que este cambio tan esperado para la sociedad paraguaya, sólo les había llegado a Lugo y su entorno, y nada de las cosas que se prometieron en la campaña se habían cumplido en la actualidad como, por ejemplo, la reforma agraria, la disminución de la pobreza y la mejora en la calidad de vida. Este medio afirmaba que durante la gestión de Lugo: “las más perversas prácticas de amiguismo, clientela política y manejos poco claros se mantienen rampantes en las instituciones públicas. Se cumplió como nunca aquello de “que cambie todo, para que no cambie absolutamente nada” (ABC Color, 10/06/2012)

Asimismo, en numerosas oportunidades no dejaron de recordar el pasado religioso del ex presidente haciendo referencia a él como el “ex obispo de San Pedro”, el “mesías salvador” o el “santo cohete Fernando Lugo”, en donde se apelaba a un *juego lingüístico* con términos católicos. De esta manera, el diario desafiaba constantemente entre la cuestión religiosa y la “supuesta” manera en la cual un ex obispo debía comportarse y actuar en la función pública.

⁶ Resulta pertinente mencionar que la constitución paraguaya no contempla una reelección presidencial.

El titular del Poder Ejecutivo demuestra un desorden impropio de los atributos morales que deben adornar la vida de un mandatario, más aún de uno que proviene ni más ni menos que de la jerarquía eclesiástica, que se proclamaba “sucesor de los Apóstoles. (ABC Color, 29/04/2012).

Otro punto en común con el que contaban ambos medios de prensa corresponde a la consideración de Lugo como un político demagogo y populista en el que no concordaban sus palabras con los hechos. En directa relación con la “idea del cambio” anteriormente mencionada, Fernando Lugo no cumplió con sus numerosas promesas de campaña y sus “intenciones expresadas” en cuanto a las diferencias que pretendía marcar en su gobierno, tanto con los gobiernos colorados anteriores, como por lo hecho por Stroessner durante la última dictadura militar. Este tipo de acusaciones, colocaban a la figura del mandatario en una crítica situación frente a la opinión pública que lo había apoyado con su voto, respondiendo al desgaste y los continuos desaciertos de los anteriores líderes colorados en la presidencia:

Docenas, cientos de cosas había prometido al respecto el entonces candidato aliancista Fernando Lugo, el ex obispo de San Pedro al cual, por su antigua condición clerical, todos creían apto para administrar con honestidad la cosa pública y mantener a raya a sus colaboradores más directos. Luego, al asumir el poder anunció de la manera más solemne posible que terminaba “el Paraguay con fama de corrupción”. Pero, ni los hechos acompañaron su aserto ni la gente confía en que tal milagro haya sucedido. (ABC Color, 05/04/2012)

Una suerte de descrédito e inoperancia que persistían casi como una “figura invisible” que predeterminaba las posteriores evaluaciones durante su gestión. Sin ir más lejos, saliendo de la sutileza que caracterizaba al diario Ultima Hora en sus referencias a Fernando Lugo, en una ocasión lo definían de manera directa aduciéndolo como “Un dinosaurio político que solo busca la holgura sibarita del poder” (Ultima Hora, 21/02/2010).

Si bien, este tipo de acusaciones y difamaciones que ambos diarios pudieran hacer en sus líneas editoriales no son pruebas suficientes para determinar si estos medios jugaron un papel fundamental y determinante en la destitución de Lugo, no dejan de ser un recurso

muy importante con lo que sus opositores políticos se valieron como insumo para sostener y avalar sus intenciones políticas de derrocar al presidente elegido democráticamente antes de la finalización de su mandato.

En tercera instancia, otra de las variables analizadas corresponde a la *periodicidad de las publicaciones* que tuvieron a Fernando Lugo como protagonista o fueron consideradas relevantes para el análisis de este trabajo. Como punto de partida, resulta primordial recordar que el recorte temporal en ambos medios no fue el mismo debido a la imposibilidad de acceder a las editoriales del diario ABC Color más allá del 22 de marzo del 2012. Es así como, para este medio, la periodicidad de las publicaciones es mayor y más próxima ya que el período analizado corresponde a los últimos tres meses de gobierno de Fernando Lugo. De esta manera, se tomaron muchas notas editoriales por mes debido a la cercanía al proceso de destitución.

En cambio, para el diario Ultima Hora durante el principio de su mandato las editoriales referidas al ex presidente Fernando Lugo variaban entre 3 y 4 al mes en el año 2009 dependiendo el tema en cuestión. Durante la segunda mitad del año 2010, no hubo casi ninguna nota editorial importante para el análisis comprendiendo la buena situación económica que estaba atravesando el país, sin dejar de aclarar que se debía al ámbito privado más que a medidas emprendidas por el gobierno.

Posteriormente, transcurridos los primeros 5 meses del año 2011 sólo se tomó una nota editorial por mes debido a la escasa aparición de Fernando Lugo o su gobierno en las mismas. Ya, a partir del segundo semestre del año 2011 la cantidad de notas editoriales analizadas vuelve a incrementarse llegando a 3 o 4 por mes supeditado al tema relevante del momento. Sin embargo, a partir del año 2012, con los conflictos relacionados al campo y la reforma agraria, la mala situación económica que persistía en el país y la cercanía al momento del inicio del juicio político, hicieron que las notas editoriales analizadas por mes variaran entre 3 y 6.

Asimismo, no deja de resultar llamativo que cada cierto período de tiempo, este diario dedicara una nota editorial para analizar la gestión de Lugo, por ejemplo, por los seis meses de gobierno, luego por el primer año, los dos años, y así continuamente. Como una especie

de balance en lo hecho hasta ese momento, en donde siempre se recordaban los puntos e ítems inconclusos o no tratados durante su administración.

La cuarta variable analizada refiere a los *temas* que tratan esas notas editoriales. Para el diario Última Hora, los temas eran muy variados; desde los problemas en el sector de salud, pasando por los conflictos económicos persistentes en las represas hidroeléctricas de Itaipú y Yaciretá hasta los problemas de tránsito de Asunción. No obstante, una de las ideas más recurrentes en estas notas refería a los problemas persistentes en el sector educativo del país, ya sea por falta de financiamiento, calidad o relevancia que el gobierno pudiera haberle dado a esta área. Se entiende que la preponderancia de este tema está directamente relacionada con la meritocracia que debería persistir (para este medio) en todo el ámbito de la administración pública, la cual está integrada por individuos con poca o casi nula preparación técnica e intelectual para desarrollar esos cargos.

Al igual que se mencionó anteriormente, en este diario se dedicaban muchas notas editoriales a plantear la “mala calidad” de los políticos en el Congreso y sobre las recurrentes acusaciones de corrupción que recaían sobre muchos de ellos. De esto se desprendió que se hayan dedicado más de quince notas editoriales en un período muy corto de tiempo para plantear la necesidad de terminar con las llamadas “listas sábanas” que perjudicaban, según este medio, al sistema democrático paraguayo ya que no expresaban fielmente el voto de los ciudadanos. Estas son las temáticas, en las cuáles, el “ojo” ya no se ponía en la figura presidencial sino en la clase política que formaba parte del poder legislativo paraguayo.

Este es uno de los puntos de diferencia fundamentales con el diario ABC Color ya que, durante el período de tiempo que duró la gestión de Fernando Lugo, hubo más notas editoriales a estos “politiqueros”, “pandilla de avivados”, “sinvergüenza de turnos” (como los menciona el diario) que a la figura del ex presidente; en los cuales no sólo estaban incluidos miembros de la oposición sino también legisladores del oficialismo, principalmente del partido liberal. Esto claramente deja en evidencia, el rechazo que le generaba la clase política de ese momento a este medio y la necesidad de reemplazarlos con gente preparada y experimentada que supiera “las cuestiones de fondo” de los problemas y, al mismo tiempo, tuviera empatía social con los ciudadanos.

Otro de los temas que se trataron con mucho peso en sus notas editoriales responde a la cuestión de la política exterior de Fernando Lugo, más precisamente, a la incapacidad del ex presidente de “rodearse” de diplomáticos de carrera que lo ayudaran a hacer prevalecer los intereses paraguayos por sobre sus “vecinos” internacionales y otros países estratégicos para la economía del país. Al igual que se planteará en ABC Color, este medio descreía de las instancias de integración regional como Unasur y Mercosur y, al mismo tiempo, planteaban las “supuestas amenazas” a la libertad de prensa existentes en países como Venezuela y Ecuador. Con relación a esto último, el diario expresaba:

Y que el jefe de Estado puede ceder - en algún tramo de su gestión- a la tentación de emular total o parcialmente al que está matando la libertad en Venezuela. Lo que cabe es valorar la postura presidencial hasta el presente, pero estando siempre alertas ante la posibilidad de que sus palabras sean solo el disfraz estratégico amigable de sus verdaderas intenciones. (Ultima Hora, 05/08/2009)

Asimismo, en el segundo semestre del año 2011 y durante los meses de gestión del año 2012, dedicarán numerosas editoriales a las supuestas intenciones de Fernando Lugo de obtener una reelección presidencial, teniendo en cuenta que esta posibilidad no está reglamentada en la constitución. Esta es una idea que dejaba un precedente en la figura del mandatario ya que aún estaba presente en la memoria de los paraguayos, el último gobierno dictatorial de Alfredo Stroessner y todo lo que el mismo trajo consigo.

Si bien, ninguno de los temas resultaría de mucha importancia en la justificación de la remoción del presidente en el futuro, se consideran que son pequeños elementos que van moldeando una imagen y una gestión que ya de por sí venía golpeada por malos resultados económicos y la falta de apoyo político en el Congreso. El hecho de plantear la ineficacia de la clase política en general, el mantenimiento de los problemas en salud y educación, las denuncias de corrupción en ciertas áreas gubernamentales que están bajo la órbita de funcionarios oficialistas, la atención que hay que tener con respecto a determinados países latinoamericanos (compréndase, la relación de Lugo con esos presidentes) y sus “supuestos deseos” de perpetuarse en el poder alegando una “voluntad del pueblo”; llevaban a debilitar la imagen presidencial e iban distorsionando la opinión que se podía tener del mismo.

Antes de continuar con el análisis de esta variable por lo expuesto en el diario ABC Color, resulta interesante señalar y mencionar cuál fue la opinión expresada por Última Hora con relación al intento de golpe de estado sucedido en Ecuador en el año 2010 por la sublevación de las fuerzas policiales contra el gobierno de Rafael Correa. Esta idea resultará interesante tenerla presente cuando se observe la manera en la que, este medio, finalmente describirá el momento de la destitución presidencial de Fernando Lugo en un proceso político por demás controversial. “La lectura de este inmediato y enérgico rechazo reafirma que ya no se tolerará la ruptura institucional por medios fácticos. En la agenda política de la región no hay espacio para interrumpir los procesos democráticos”. (Última Hora, 03/10/2010)

Ahora bien, para el diario ABC Color, el tema general de la editorial podía variar entre economía, política, cultura, educación; pero hay un punto en común que todas estas notas tenían: la asociación de alguna manera con la “izquierda bolivariana” o el “castro-chavismo marxista del siglo XXI”. Resulta llamativo que en todas las notas se dedicara, en mayor o menor medida, alguna idea u oración haciendo referencia a esto último siendo que, en muchas ocasiones, resultaría a simple vista extraño encontrar algún tipo de cercanía entre los temas. Por ejemplo, cuando el Senado aprobó una resolución que declaraba vacantes siete de los nueve cargos de ministros que componían la Corte Suprema de Justicia, este diario expresaba:

estrategia de la izquierda bolivariana, destinada a producir el desgaste y desprestigio de las instituciones republicanas, por la vía del incesante torpedeo a las mismas, buscando lograr que estas ya no puedan sostenerse, para imponer en el país un modelo político de corte chavista en el que la suma del poder público se concentre en las manos de una sola persona. (ABC Color, 14/04/2012)

De esta manera, el diario iba perfilando una postura determinada en relación con esta cuestión y la importancia que revertía, tanto para la figura presidencial como para la gestión de su gobierno. Una línea argumentativa que trascendía la mera intención de informar y se transformaba en una opinión que se iba instalando como un tema en su agenda diaria, que luego se reproduciría por otros medios como el televisivo y la radio.

Es así, que teniendo presente la importancia de este medio en la “cultura informativa paraguaya”, el poder con el que cuenta y la llegada directa a la población a través de la reproducción de sus notas por medios masivos de comunicación como la televisión; no podía ser considerada en menor medida la influencia que pudieron haber tenido a la hora de perjudicar la imagen del ex presidente. Siendo que se encontraban a pocos meses de las elecciones presidenciales, en donde no había ningún candidato político opositor con la presencia y el poder de votos suficientes para alzarse con holgura frente a un probable candidato oficialista que podría haber sido Lugo u otra persona.

Finalmente, otro tema que ambos diarios tenían en común y en los que le dedicaron varias notas editoriales, refería a los problemas del campo y la necesidad de llevar a cabo una reforma agraria. Durante el último año de gestión de Fernando Lugo, la mayoría de las editoriales refirieron a los conflictos sucedidos en Ñacunday y Curuguaty con la ola de violencia desatada en el desalojo de *carperos* de propiedades privadas, el crecimiento del grupo denominado EPP que se caracterizaba por la ocupación de tierras y el uso de la violencia, y la supuesta vinculación del ex presidente con ellos. Tema que resultaba de mucha relevancia, teniendo en cuenta la importancia que tuvo en la denuncia expresada por el Congreso hacia el ex presidente por los hechos de violencia desatados en Curuguaty. Siendo las acusaciones más tenues y dudosas por el lado del diario Última Hora, y más claras y directas por el diario ABC Color, no pueden pasar desapercibidos que sus comunicados fueron generando un clima de tensión que se fue agravando con el paso de los meses, acrecentando la sospecha sobre cuál era el papel que jugaba Lugo en todo el asunto sin dejar de tener presente los errores propios cometidos por el mandatario en el marco de la reforma agraria. Esto puede vislumbrarse en el Libelo Acusatorio cuando se menciona:

Esa ineptitud, sumada a la indisimulada relación cómplice entre el presidente Lugo y los líderes de la asociación de carperos y otras organizaciones que fueron protagonistas de innumerables invasiones de tierras y otros tipos de agresiones son los que han propiciado y facilitado el lamentable suceso que costara la vida a 17 compatriotas. (CDD, 2012)

Una quinta variable de análisis refiere al tono que adoptaron ambos medios en sus notas editoriales. En este caso, hay dos variantes claramente definidas en ambos diarios. Por un

lado, en el diario Última Hora se apelaba constantemente a “cómo debían hacerse las cosas”, al “deber ser”, es decir, se expresaba continuamente cómo debían comportarse los actores políticos ante cualquier tipo de situaciones. Parecería ser que el diario siempre conocía cuál era el camino que los funcionarios o el mismo presidente debían tomar a la hora de resolver los problemas “de fondo” que alteraban el transcurrir cotidiano del país. Siguiendo las categorizaciones establecidas por Verón (1987) el tono de esta editorial era *prescriptivo*:

este componente del enunciado guarda una relación directa con el “orden del deber, del orden de la necesidad deontológica. Esta necesidad aparece como un imperativo universal, de carácter impersonal. El enunciado de la regla puede también cobrar la forma de un principio impersonal, sin que el enunciador busque articularse explícitamente a la legitimidad de esa regla en cuestión. (Verón, 1987: 53)

En cambio, para el diario ABC Color el tono de la editorial podría categorizarse como *programático*:

En este componente se manifiesta el peso de los fantasmas del futuro en el discurso político: es aquí donde el hombre político promete, anuncia, se compromete. El comportamiento programático se caracteriza por el predominio de las formas verbales en infinitivo y, naturalmente, en futuro: el infinitivo puede ser reemplazado por nominalizaciones. El componente programático es del orden del poder hacer. (Verón, 1987: 53)

Este punto es fundamental ya que la amenaza del futuro era una constante en este diario. La “gravedad” y el peligro que podrían conllevar que Lugo se postule nuevamente a la presidencia llevaba a que el diario en todas sus notas editoriales, al finalizar las mismas, apelara al “voto consciente” de los ciudadanos en las próximas elecciones, y a manifestarse públicamente ante determinados hechos puntuales como una denuncia de corrupción, hechos de violencia en las zonas rurales, entre otras cuestiones. Esto resulta de vital importancia ya que, siguiendo la teoría planteada por Pérez Liñán (2009) una de las cuatro causales que pueden llevar al inicio de un proceso de juicio político responde a la movilización social que se puede dar en contra del presidente en ejercicio.

Una sexta variable analizada corresponde a los *títulos* que llevan estas notas. En ambos casos, los títulos llaman poderosamente la atención ya que son ingeniosos, directos y perspicaces. En el diario Ultima Hora, se daba una peculiaridad de que, en muchas ocasiones, los títulos y los copetes de esas notas editoriales resultaban ser más críticos y duros con la figura del presidente Lugo y su gobierno que lo que, luego, se desarrollara a lo largo de la editorial. Resultaría ser una maniobra utilizada por este medio para lograr atrapar la atención de los lectores con títulos fuertes, polémicos y controversiales sobre algún tema en particular, que luego se irá desdibujando en el cuerpo de la noticia. Para ejemplificar, se hace mención de alguno de ellos: “En cien días, las acciones de Lugo están en deuda con las expectativas ciudadanas”, “Falta que el PE muestre resultados en la lucha contra grupos armados”, “El aumento de la pobreza representará el fracaso del Gobierno de Fernando Lugo”, “El presidente Lugo reedita el amiguismo que criticaba en su campaña electoral” y “El Presidente Lugo prefiere viajar a quedarse a resolver los urticantes problemas”.

Por otro lado, en ABC Color los títulos resultan ser tan críticos, directos y polémicos como el cuerpo de la nota editorial. Una particularidad que adoptaba este medio es que, en todas sus editoriales, el título y el copete aparecían explícitamente en el cuerpo de la noticia. Resultaría ser una manera personal que adoptaba el diario a la hora de redactar las mismas. Esto demuestra claramente, que se afirmaba y ratificaba lo expresado en el título de la nota, en los cuales siempre se intentaba llamar la atención del lector a través de juegos de palabras que no indicaban de manera directa sobre el tema que se iba a tratar hasta que no se lea el copete de esta. Por ejemplo: “El cuco del pasado para justificar el fracaso”, “El manotazo final de los piratas”, “Pretende concretar el sueño dorado de los dictadores”.

Los títulos son sumamente importantes a la hora de analizar las notas editoriales ya que de su creatividad, inteligencia y perspicacia dependerá la atención que los lectores le den a las noticias. Por consiguiente, ambos medios saben utilizar este recurso periodístico para plantear sus posiciones en relación con algún tema en particular.

La última variable analizada está relacionada con los actores que aparecían en estas notas y la relevancia que el diario les podía otorgar. Ambos medios se asemejaron en la selección de los mismos pero lo que variaba era la manera en la que los concebían. El diario Ultima

Hora le otorgaba una gran relevancia a la clase política en general y a los congresistas en particular. Como se mencionó anteriormente, este medio consideraba que la calidad de los funcionarios que ocupaban cargos públicos o puestos en el Senado era muy baja ya que no estaban preparados académicamente y no contaban con las herramientas y los conocimientos necesarios para resolver los problemas que se les presentaban. Además, se les atribuyeron los peores males políticos como son la corrupción, el nepotismo y el clientelismo político. Para ejemplificar esta idea se puede mencionar:

La mayoría de los que componen la clase política paraguaya actúan como si desconocieran que con sus determinaciones están decidiendo el futuro del Paraguay... los políticos están cavando su propia tumba. Su desprestigio llegará un día a niveles tan catastróficos que no faltará algún mesiánico que se atribuya el derecho de destruir todo para edificar de nuevo. (Ultima Hora, 26/05/2012)

Las peores críticas formuladas por este diario se dirigían a este sector ya que se los mencionaba como politiqueros, “zánganos operadores políticos y a los parásitos autoproclamados dirigentes partidarios”, “pandilla de avivados”, “sinvergüenzas de turno”, con mentalidad prebendaria y clientelista. Por tal razón, podría afirmarse que estos actores no formaban parte de ese cambio político tan esperado, en donde Fernando Lugo también estaba incluido, ya que permitía comprender que para Ultima Hora ninguno de los miembros de la clase política paraguaya, incluyendo al ex presidente, estaba preparado para ocupar determinados cargos públicos.

Otro de los actores que se mencionaba de manera recurrente en las notas editoriales refería a el partido PLRA y a la relación de Fernando Lugo con su vicepresidente Federico Franco. Con relación al primero, se considera relevante volver a señalar que este medio entendía y analizaba la gestión presidencial de Lugo dentro de un gobierno de coalición en donde el PLRA formaba parte. Por ende, muchas de las opiniones en relación con el desenvolvimiento presidencial se analizaron en función de esa alianza política tan compleja que tuvo problemas desde el inicio de la gestión, con profundas diferencias ideológicas.

Tanto el PLRA, como su vice Federico Franco fueron una suerte de barrera para Lugo en el Congreso que le impidió llevar adelante muchas de las reformas pretendidas en su campaña.

El PLRA -que es el que tiene la mayor cantidad de parlamentarios en filas del Gobierno y el que cuenta con el más alto número de funcionarios de alto rango- es también responsable de la ausencia de una política que apueste decididamente a favor de las grandes transformaciones requeridas. (Ultima Hora, 11/04/2009)

Asimismo, la figura del Vicepresidente jugó un rol fundamental para impedir este “cambio” político. Unos días después de la asunción de Lugo, Franco y sus colaboradores, “cruzaron de vereda” y mostraron claramente cuáles eran sus verdaderas intenciones políticas al aliarse con una figura completamente diferente a sus ideales y que no tenía ningún tipo de experiencia en la administración pública. Esto se puede ejemplificar claramente cuando se mencionaba en la editorial del día 14/11/2011 “no es fácil comprender que el vicepresidente de la República se preocupa más por su visibilidad a través de la permanente y agria oposición al Ejecutivo, del que forma parte” (Ultima Hora, 14/11/2011) o cuando se expresaba “Dentro del PLRA -que tendría que ser la principal garantía de estabilidad gubernamental- se dan los conflictos más graves. En un bando están el vicepresidente de la República y su familia, y en el otro los demás” (Ultima Hora, 11/04/2009).

Siguiendo esta línea de pensamiento no resulta novedoso mencionar a los colaboradores de Lugo y a esos sectores de izquierda cercanos al ex presidente que formaban parte de esa alianza gubernamental. Ambas fracciones influyeron en la figura del mandatario ya que, si se tiene presente que Lugo actuó en muchas ocasiones presionado por diversos intereses, podría considerarse que estos sectores fueron los responsables. Al igual que lo que acontecía con el PLRA, estos actores no formaban parte del cambio como este diario lo entendía, porque, en definitiva, la llegada al poder de la APC no significó ninguna diferencia sustancial con los gobiernos colorados anteriores. Las críticas que se adoptaban a la clase política también se mantuvieron para estos sectores y fueron haciendo mella en la imagen pública que proyectaba el presidente.

En muchos casos se vio que sus asesores no tienen ni los conocimientos ni el tino político necesario para adoptar determinaciones que no dejen demasiados flancos débiles para los ataques. La falta de muñeca política hizo que gran parte de sus buenas intenciones naufragaran. (Ultima Hora, 14/02/2010)

Además, asemejándose a lo expuesto por el diario ABC Color, la presencia de sectores de izquierda entre los colaboradores de Lugo no representaba una buena imagen para el mandatario ya que se consideraba que contaban con un pensamiento retrógrado que no era compatible con los “valores democráticos” deseados por la ciudadanía. Esto se mencionaba cuando se hace referencia a una “izquierda retrógrada que acorrala a Fernando Lugo (que solo piensa en cómo irá a sobrevivir a partir del 2013...izquierda de ideología arcaica y primitiva” (Ultima Hora, 21/02/2010).

Por otro lado, también se dio una especial atención a las relaciones comerciales que mantuvo Paraguay, principalmente con sus países vecinos Brasil y Argentina. Como ya se mencionó anteriormente, el diario consideraba que uno de los principales fracasos durante la gestión de Lugo estaba directamente relacionado con la política exterior, más precisamente por la falta de capacidad diplomática que mostraron el mandatario y sus principales colaboradores. Además, se le brindó especial atención a las cumbres llevadas a cabo por organizaciones internacionales como el Mercosur y Unasur, además de mencionar acontecimientos que pudieran darse en países latinoamericanos como lo sucedido en Honduras en 2009, la sublevación policial en Ecuador en 2011 y las denuncias a la libertad de prensa en Venezuela.

Sin embargo, al igual que se mencionaba en ABC Color, para este medio gráfico estas instancias regionales no solían brindarle ningún beneficio económico o político a Paraguay ya que no sólo no se trataban temas de “verdadera importancia” sino que este país siempre estuvo en una posición de sumisión frente a los intereses de sus países vecinos.

En suma, no hay una hoja de ruta para el Mercosur, solo retórica, pura retórica. Lo demás se repetirá de manera cansina. Los empresarios de los socios menores, Paraguay y Uruguay, presentarán sus reclamos de siempre, hastiados de las trabas no arancelarias impuestas por los socios grandes. Los representantes de Brasil y

Argentina admitirán la legitimidad de los reclamos, pero no tendrán una sola respuesta. Se mencionará la crisis de Honduras y es probable que los mandatarios de Venezuela y Bolivia, Hugo Chávez y Evo Morales, desgranen largos discursos atribuyendo el golpe hondureño a "oscuros intereses del imperio", en alusión a Estados Unidos. (Ultima Hora, 23/07/2009)

Por último, teniendo presente la relevancia que el siguiente actor tuvo en la destitución de Lugo, no resulta sorprendente que haya sido uno de los sectores más mencionados en las notas editoriales. En este caso, se está haciendo referencia a los sectores campesinos, más precisamente, a esos sectores violentos o combativos que se reconocían con el nombre de EPP. Estos grupos adoptaron una posición activa durante la gestión presidencial a través de diversas manifestaciones en reclamo por el otorgamiento de tierras para el trabajo y la reforma agraria prometida por Lugo durante su campaña presidencial.

Si se analiza a este actor desde la mirada del diario, se podría considerar que formaba parte de esos sectores de izquierda que acompañaron al mandatario durante su gestión. Es así, que fueron los medios de comunicación quienes empezaron a instalar la idea de que el representante paraguayo mantenía una relación constante y directa con estos sectores. Al igual que se mencionaba en el Libelo Acusatorio contra el ex presidente: “Fernando Lugo, que por su inacción e incompetencia, dieron lugar a los hechos acaecidos, de conocimientos públicos, los cuales no necesitan ser probados, por ser hechos públicos y notorios”. (CDD, 2012) Esto permite visualizar cómo se valieron los congresistas de la manera en la que los medios relataron los hechos acontecidos durante los sucesos de Curuguaty y Ñacunday para justificar la destitución presidencial. Esto se ve claramente ejemplificado cuando en el punto 3 del documento se plantean las “pruebas que sustentan las acusaciones” y se mencionaba lo siguiente: “Todas las causales mencionadas más arriba son de pública notoriedad, motivo por el cual no necesitan ser probadas, conforme a nuestro ordenamiento jurídico vigente” (CDD, 2012)

Por otro lado, para el diario ABC Color, los actores analizados no variaron demasiado con Ultima Hora. Lo que los diferenció es la importancia que le otorgaron a algunos de ellos por sobre otros. Para ABC Color, los colaboradores de Lugo tuvieron una gran importancia en el accionar del presidente durante su gestión ya que no sólo presentaban las mismas

características del mandatario, sino que también, “indujeron” al presidente a tomar esa ideología de izquierda bolivariana reinante en Latinoamérica que pretendía alzarse con el poder por tiempo indefinido.

Es evidente que estas cuestiones legales importan muy poco a los promotores de uno de los golpes políticos más graves que vive la República desde la reinstauración de la democracia en 1989. Ellos no están en estas sutilezas doctrinales; van al fondo de la cuestión: alzarse con el control de las instituciones para instaurar en el Paraguay un régimen marxista en 2013. (ABC Color, 14/04/2012)

Además, se encontraban inmersos en esta idea del “cambio” ya que eran sectores que por primera vez accedían al poder después de años de dominación colorada. Estos actores representaban las “verdaderas amenazas” para este medio ya que promulgaban esa ideología marxista tan temida que deseaba mantenerse en el poder, aún después del 2013.

Por ende, al igual que Última Hora, se les otorgó especial atención a los países latinoamericanos vecinos, más precisamente a aquellos gobernados por líderes populistas que “simpatizaban con las ideas socialistas promovidas por Hugo Chávez y Fidel Castro”. También, acordaban con la idea de que estas instancias regionales no le brindaban ningún elemento positivo al Paraguay ni en materia política ni económica.

El “ingrediente” adicional, en este caso, es que el mamotreto posee un fuerte componente de carácter ideológico que nada tiene que ver con la realidad económica de nuestros países ni el progreso de sus pueblos, lo cual no podía ser de otra manera cuando se sabe que el inspirador y mentor principal del mismo es ni más ni menos que el gorila Hugo Chávez, experto en la creación de plataformas políticas para ganar legitimidad internacional para su desprestigiado régimen. Y puesto que es así, es evidente que uno de los primeros objetivos del nuevo organismo es enardecer en la gente de la región los más vivos sentimientos antinorteamericanos. (ABC Color, 24/03/2012)

En otra línea, este diario le brindó una especial atención a la clase política, y en particular, a los líderes de la oposición. Estos últimos, aparecieron en diversas oportunidades en las notas editoriales ya que, al principio, se los caracterizaba en una posición de indiferencia y

casi de incapacidad de defender los intereses paraguayos frente a ese “atropello *luguista*” y luego, con la cercanía de la destitución, se los “obligó” a adoptar una misión casi “patriota” de salvar a los paraguayos de una posible vuelta a una dictadura (representada por Lugo si lograra una reelección presidencial). Por ende, estos sectores se convirtieron en actores fundamentales en el análisis porque, para este medio gráfico, eran quienes debieron tomar una posición política más activa que funcionara como “barrera” ante los intereses del ex presidente y los sectores de izquierda que lo acompañaban.

Hasta ahora, los líderes del país no han demostrado ser capaces de colocar en perspectiva los tres principales frentes de ataque de los “luguistas”, para así poder apreciar en su verdadera magnitud la grave amenaza que se cierne sobre nuestra débil democracia. (ABC Color, 25/03/2012)

Sin dejar de tener presente que estos líderes de la oposición formaban parte de esa clase política tan criticada por el diario en otras ocasiones, y de esos dos partidos políticos tradicionales del país que ostentaban un poder mayoritario en el Congreso.

Por otro lado, esa elite política a la que este diario hacía mención estaba conformada por políticos que actuaban como “defensa” frente al atropello de ese accionar del *luguismo* que vendría a poner en peligro a la democracia paraguaya. En este caso, estos actores aparecían de manera difusa en las notas editoriales y constantemente, en una posición de incapacidad para actuar de acuerdo con lo que se esperaba.

Si se comprende al “cambio” como una diferencia sustancial en la manera de entender a la política, estos actores de ninguna manera formarían parte de esta línea. Aunque, resulta primordial señalar que, para ABC Color, la idea del “cambio” no tenía una connotación positiva, es decir, cada vez que se lo mencionaba, se hacía referencia a todas las promesas de campaña incumplidas por el ex obispo Fernando Lugo.

Algunos políticos y magistrados son ineptos e inútiles; otros son malintencionados; a otros les importa un bledo el país y lo que persiguen es lo que convenga a sus partidos o a ellos personalmente. Los menos son los que tratan de proteger las instituciones y la legalidad, y administrar rectamente justicia, y a estos pocos cuesta mucho identificarlos en medio de la maraña. (25/04/2012 ABC Color)

Por último, al igual que Última Hora, se le procuró especial atención a las supuestas relaciones que Fernando Lugo mantenía con los grupos campesinos violentos que “atentaban contra la propiedad privada”. Este medio le brindó mucha importancia al grupo denominado EPP y a lo que significaría esta relación para el gobierno de la alianza en función de sus intereses políticos a futuro, más precisamente, a la reelección presidencial. Al igual que para el diario Última Hora, es posible vislumbrar cómo se construyeron las noticias por ambos medios y la manera en la que fueron utilizadas como insumo por la oposición para derrocar al presidente.

Además, se considera primordial señalar que, según este medio, existía una relación directa entre el ex presidente y este grupo delictivo ya que vendrían a ser parte de este plan planteado por el mandatario que se basaba en los estándares del líder guerrillero Che Guevara para mantenerse en el poder e instaurar un gobierno totalitario con ideología marxista:

Fernando Lugo presidente continuó simpatizando con la línea de pensamiento y acción de los dirigentes y organizadores de los “sinttierras”, vinculados a los instructores venezolanos y agentes cubanos que Duarte Frutos dejó penetrar en nuestro país, asentarse en las áreas rurales más proclives al adiestramiento en acciones criminales y predicar la doctrina castro-chavista en las zonas más pobres, es decir, aquellas más requeridas de cualquier proyecto esperanzador, aunque sea el más absurdo. (ABC Color, 01/04/2012)

De esta manera, la selección de los actores que aparecen en las notas editoriales no resultaba ser casual ya que respondía a la notoriedad que se les otorgaron a determinados hechos. Si bien, ambos medios, les dieron mayor relevancia a unos sobre otros, o las críticas fueron más directas sobre algunos, queda claro que, en líneas generales, se asemejaron en la manera en que relataron los sucesos acontecidos y la importancia que tuvieron en la construcción de la imagen presidencial de Fernando Lugo.

5. II. Dos hechos destacables durante la gestión *luguista*

A pesar de que durante el proceso de destitución de Lugo ambos medios analizados no cumplieron un rol fundamental para llevar al ex presidente a su caída; fueron uno de los tantos sectores que sentaron las bases para el desprestigio en la imagen pública del ex mandatario. Sin ir más lejos, hubo dos acontecimientos que sucedieron durante su gestión que merecen brindarle especial atención por la manera en la que fueron relatados en las diversas notas editoriales. Los mismos corresponden a las denuncias de paternidad que enfrentó Lugo al año de haber asumido en su mandato presidencial, y, por otro lado, la firma del Protocolo de Ushuaia II por parte del entonces primer mandatario como representante del Paraguay en el Mercosur, en diciembre del 2011.

5. II.I Las denuncias de paternidad de Fernando Lugo y su repercusión en los medios

Si entendemos a las sociedades modernas en la actualidad, las mismas no pueden analizarse o pensarse sin observar el impacto y la manera en la cual construyen las noticias los principales medios de comunicación de los países. En el caso analizado, la aparición de denuncias por parte de tres mujeres que aludían a Lugo tres hechos de paternidad puso en el “ojo público” la discusión entre si existe una distinción, para un funcionario público, entre el ámbito de la vida privada y la esfera pública. Sumado a que, en esta situación, se estaba en presencia de un político que antes había sido obispo asumiendo un compromiso de celibato y castidad con la Iglesia Católica.

Retomando lo planteado por Pérez Liñán (2007) cuando hace referencia a la noción de *escándalo mediático* o *escándalo político*, se podría analizar que, en el caso de Fernando Lugo, estas acusaciones fueron realizadas por terceros y denunciadas, no sólo ante el Poder Judicial, sino también ante los principales medios de comunicación como una manera de generar algún tipo de respuesta por parte del presidente en ese momento. Sin embargo, a pesar de las “esperadas” repercusiones que esto podría desencadenar en la opinión pública, esto no fue así ya que no solo no generó ningún tipo de movilización social que pusiera en

entredicho la estabilidad presidencial, sino que muchos de los grupos de izquierda aliados al gobierno, mantuvieron una postura de silencio frente al tema.

Una de las posibles respuestas a esta especie de “mutismo social” sobre el tema de la paternidad de Lugo, está íntimamente relacionado con la caracterización patriarcal de la sociedad paraguaya. El hecho de que las denuncias fueran realizadas por mujeres jóvenes, pobres, que habían mantenido una relación sentimental con un obispo con todo lo que ello implicaba, y que, además, les llevaba casi el triple de su edad llevó a que muchos pusieran en cuestionamiento a las denunciantes y expresaran que estos inconvenientes deberían ser resueltos en un marco privado ya que nada tenían que ver con su accionar público.

En un país como el Paraguay, cuya sociedad aun no logra distanciarse de ciertos ideales conservadores presentes durante la última dictadura militar, y en donde, muchos niños al nacer son anotados como hijos de madre soltera porque los niveles de paternidad irresponsable aún se mantienen muy altos; lleva a comprender cómo estas situaciones no generaron las respuestas que muchos sectores sociales podrían esperar (Gottero y López, 2011). Este tipo de circunstancias aún se reproducen y se naturalizan como normales, por eso, la aparición de supuestos hijos no reconocidos por Fernando Lugo no generó el impacto deseado o esperado.

Como señalan Gottero y Lopez (2011), la posición de Fernando Lugo de haber sido “el presidente que fue padre siendo obispo” no generó las respuestas mediáticas esperadas ni tampoco las correspondientes consecuencias políticas que podrían ameritarse en otras sociedades. Este intento de denuncia mediática, en la cual se diluyen las fronteras entre lo público y lo privado en la vida del ex presidente, no llevó a una desestabilización en sus funciones políticas ya que resultó provenir de una acusación inesperada en la que rápidamente Lugo asumió su responsabilidad. Este tipo de situaciones son las que podrían enmarcarse en esta tradición patriarcal que aún impera en Paraguay.

Por otro lado, resulta interesante señalar que la aparición de este tipo de noticias en los principales medios de comunicación paraguayos se debe a que, al igual que refiere Ollier (2008) se está en presencia de un presidente que se encontraba, cada vez más, en una posición de creciente impopularidad porque las medidas que había prometido en su

campaña aún no se habían realizado. Sin embargo, el hecho de que estas noticias hayan surgido a sólo un año de iniciado su mandato presidencial le permitió contar con el apoyo de ciertos sectores sociales y políticos que respaldaron su figura. Aunque, cabe señalar, que ese nivel de acompañamiento y adhesión no se tradujo en una muestra concreta y visible de manifestación social pública.

Por otro lado, si se tiene en cuenta el mínimo apoyo político con el cual Lugo contaba no sólo en el Congreso sino también al interior de su misma alianza política, esta situación no resulta sorpresiva. Cabe señalar que esta coalición política entre Fernando Lugo y el Partido Liberal, principalmente, la fracción comandada por su vicepresidente Federico Franco no duró demasiado ya que a poco más de haber iniciado su gestión presidencial, este sector ya se había distanciado del líder paraguayo y sus colaboradores. Esto nos lleva a comprender que cuando esa creciente impopularidad se suma a una situación de aislamiento presidencial, la posibilidad de que surjan este tipo de noticias crece considerablemente.

También, es necesario comprender que los medios de comunicación son empresas cuyo fin es la obtención de determinados intereses económicos y al mismo tiempo, políticos. Por ende, resulta más fácil entender por qué muchas de las reformas económicas pretendidas por Fernando Lugo tenían tanta reticencia en los diarios analizados. Sin ir más lejos, la cuestión de la reforma agraria implicaba limitar el uso de los agrotóxicos y de la soja transgénica a gran escala y limitaba el crecimiento de la concentración de tierras en pocas manos. Aldo Zucolillo, titular del diario ABC Color tenía grandes intereses en que esto no se llevara a cabo ya que afectaba sus propósitos económicos personales.

Por ello, en función de lo que se acaba de mencionar, no resulta sorpresiva esa manera de “negociar” que tienen ambos diarios por determinados favores políticos. La amenaza de aparición de alguna noticia que pudiera desencadenar un cierto debilitamiento político lleva a que muchos funcionarios actúen o reaccionen en consecuencia para evitar que estos hechos salgan a la luz. Es así, que como menciona Ollier (2008) un gobierno débil, que no tiene un apoyo político lo suficientemente fuerte, suele ser uno de los mayores perjudicados teniendo que verse envuelto en filtraciones o investigaciones por parte de la prensa que ponen en cuestionamiento el liderazgo o la reputación de algún funcionario político.

La aparición de este tipo de noticias viene a romper la “normalidad” de los sucesos cotidianos para emerger como una situación conflictiva latente. Como señala Fernández Pedemonte (2010), en este caso se está ante un conflicto de carácter coyuntural que debe su surgimiento a un hecho puntual, pero puede ser resuelto por una decisión política adecuada o la extinción misma del problema.

En el caso de la “paternidad” de Fernando Lugo, esta noticia surgió a partir de la denuncia pública de una mujer (a la que luego se le van a ir sumando otras más) y la posterior “investigación” por parte de ambos medios sobre el tema. En este hecho en particular, esto pudo verse más en el diario ABC Color que en el de Última Hora. Luego, continuaron con el relato de los “detalles” del romance de Lugo con las denunciadas más la aparición de numerosas hipótesis sobre el tema. Esta trama se mantuvo en agenda desde el 8 de abril del 2009 hasta el 24 de junio del mismo año que fue el día en el cual ya el interés por el tema había caído definitivamente (Gottero y López, 2011). Durante ese período, aparecieron en los medios las diferentes declaraciones de estas mujeres, de otros actores del sector político y también, los numerosos trámites legales que todo esto implicaba. Finalmente, este hecho se “resolvió” por lo menos de manera pública, con el reconocimiento de paternidad del entonces presidente paraguayo.

A pesar de que el surgimiento de esta noticia no tuvo el impacto esperado, logró que se empezara a vislumbrar a Fernando Lugo desde otra manera, ya no como el ex obispo que venía con otro modo de entender a la política y a la administración pública, sino como uno más de la clase política tradicional con todo lo que ello implicaba para la sociedad paraguaya que había puesto sus esperanzas en esa idea del “cambio”. Este intento de “escándalo mediático” logró alterar la reputación de Fernando Lugo y poner en discusión su moralidad no sólo como político sino también como hombre en su vida privada. Como señala el diario ABC Color en su nota editorial del día 29/04/2012:

En su propia vida personal, el titular del Poder Ejecutivo demuestra un desorden impropio de los atributos morales que deben adornar la vida de un mandatario, más aún de uno que proviene ni más ni menos que de la jerarquía eclesiástica, que se proclamaba “sucesor de los Apóstoles”. Los casos de reconocimiento de filiación en los que está envuelto prácticamente desde que asumió el poder han destenido por

completo su reputación y manchado su credibilidad ante la ciudadanía. (ABC Color, 29/04/2012)

Desde el momento de la aparición de estas denuncias, muchos sectores políticos como el PLRA y la ANR comenzaron una extensa campaña de difamación en la cual muchos congresales alegaron por un juicio político a Lugo y otros directamente lo denunciaron por abuso de menores ante la Justicia. Todo este tipo de consecuencias van haciendo mella en su liderazgo político y en la manera en la cual se “planta” no sólo ante sus conciudadanos sino también ante sus pares políticos de otros países.

Sin embargo, podría afirmarse que a pesar de que durante todo el período de gestión no hubo otra noticia que generara algún impacto social grave que pusiera en peligro la estabilidad presidencial, hubo numerosas denuncias de corrupción, clientelismo político, nepotismo y malversación de fondos que fueron afectando considerablemente la figura del mandatario. Por ejemplo, eran constantes las expresiones que asemejaban al gobierno de Fernando Lugo con los gobiernos colorados anteriores: “Es fundamental la autocritica en el Gobierno para corregir errores y procurar la eficiente gestión. Como es muy clara la percepción de la ciudadanía de que hay ineptitud, desprolijidad y hasta la persistencia de los viejos vicios de corrupción y nepotismo” (Ultima Hora, 11/07/2010). Este tipo de relatos no resultan casuales si se tiene en consideración los grandes problemas económicos que habían dejado estos gobiernos colorados y el “hartazgo” de la sociedad paraguaya sobre este tipo de gobernantes que le permitió a Fernando Lugo posicionarse como una alternativa factible para la presidencia.

Sumado a las constantes denuncias en ambos medios de comunicación de las supuestas relaciones que mantenía Fernando Lugo con estos grupos campesinos violentos, más precisamente con el EPP. Esto puede ejemplificarse cuando se menciona:

Sobre el Gobierno del presidente Fernando Lugo está latente siempre la sospecha de complicidad con los prófugos de la Justicia. Aun cuando no hay ningún indicador que permita, responsablemente, establecer ese nexo, el Poder Ejecutivo tiene que darse por enterado de que al no haber logros recientes las dudas sobre la gestión

gubernamental pueden volver a incrementarse luego de los pequeños avances que hubo hasta ahora. (18/11/2010 Ultima Hora)

En el diario ABC Color, estas denuncias son mucho más claras:

la continuidad del impune accionar del EPP en los departamentos de Concepción y San Pedro es la confirmación de que el presidente Lugo no tiene la voluntad de acabar con este grupo criminal. ¿Por qué? Porque tiene que vender al pueblo la mentira de que las Fuerzas Armadas no pueden contra este grupo guerrillero o, lo que es lo mismo, que el EPP puede eventualmente derrotar a las fuerzas militares. De las fuerzas policiales –con quienes convive cotidianamente–, ni hablar. (ABC Color, 25/03/2012)

A pesar de que es posible afirmar que ninguna noticia expresada en los medios gráficos analizados tuvo la suficiente repercusión mediática como para determinarse como escándalo político en la manera en la cual autores como Pérez Liñán (2007) y Ollier (2008) lo entienden, el poder con el que cuentan ambos medios de ir estableciendo su propia agenda en función de sus intereses, fueron formando una imagen política y social de Fernando Lugo que se alejaba completamente de aquella que lo llevó a la presidencia; separada de los valores y la moralidad que caracterizarían a un ex obispo; y como un político que, en la práctica, terminaba pareciéndose cada vez más a aquella elite política tan cuestionada en Paraguay.

5. II.II. El Protocolo de Ushuaia II

Por otra parte, si se tiene en cuenta cuáles fueron los hechos planteados en el libelo acusatorio que dio comienzo al proceso de juicio político del entonces mandatario Fernando Lugo, podría considerarse que gran parte de ellos estaban relacionados a los problemas aparejados por la reforma agraria, o más precisamente por la incapacidad de llevarla adelante. Tanto el caso de Ñacunday como la matanza de Curuguaty fueron hechos que se desencadenaron por las ocupaciones de tierras privadas por parte de grupos campesinos que alegaban la propiedad de las mismas, y a su vez, por una mayor atención por parte de las

autoridades políticas. Además, otro de los puntos del libelo señalaba “una creciente inseguridad en el país” que estaba directamente relacionada con esta supuesta relación que Fernando Lugo mantenía con estos grupos “violentos” principalmente el EPP, que según ABC Color, le servía al gobierno de la alianza para ir configurando estos ideales chavistas que promulgaban:

Fernando Lugo presidente continuó simpatizando con la línea de pensamiento y acción de los dirigentes y organizadores de los “sinttierras”, vinculados a los instructores venezolanos y agentes cubanos que Duarte Frutos dejó penetrar en nuestro país, asentarse en las áreas rurales más proclives al adiestramiento en acciones criminales y predicar la doctrina castro-chavista en las zonas más pobres, es decir, aquellas más requeridas de cualquier proyecto esperanzador, aunque sea el más absurdo. (ABC Color, 01/04/2012)

Sin embargo, uno de los puntos establecidos en ese documento leído por uno de los congresales, hace referencia a la firma por parte del Paraguay al Protocolo de Ushuaia II en diciembre del año 2011, oficialmente conocido como “Protocolo de Montevideo sobre Compromiso con la Democracia”. Este protocolo plantea en su art. 1 que se “aplicará en caso de ruptura o amenaza de ruptura del orden democrático, de una violación del orden constitucional o de cualquier situación que ponga en riesgo el legítimo ejercicio del poder y la vigencia de los valores y principios democráticos”⁷. Además, este documento establece que, ante la solicitud de cualquiera de los estados firmantes por una posible alteración de los principios democráticos en alguno de los países del bloque, se deben reunir para analizar cuáles serán las medidas a tomar, pudiendo llegar a la suspensión del país afectado como también, al cierre de las fronteras, suspender el comercio o la provisión de energía, suministros o servicios.

Esta breve reseña sirve para contextualizar cuáles eran los principales motivos por los que ambos medios gráficos criticaban la firma de este tratado y lo que ello implicaba. En el diario ABC Color se puede visualizar cómo se empieza a conjeturar sobre el modo de

⁷ Artículo extraído del documento oficial firmado por los mandatarios latinoamericanos el 20 de Diciembre del 2011.

actuar de los presidentes latinoamericanos ante una posible destitución de Lugo, unos meses antes de que el juicio político se concrete efectivamente. Esto lleva a preguntarse, ¿cuáles eran los motivos que tenía este medio para plantearse tales interrogantes meses antes de la destitución? ¿O acaso se sabía entre determinados sectores políticos y económicos que Fernando Lugo no iba a poder culminar su período presidencial tal como se establece constitucionalmente?

El 30 de marzo del 2012, el diario formulaba:

la estulticia del luguismo bolivariano dejó al Paraguay librado a la posibilidad de que otro bloqueo, aunque esta vez por motivaciones de naturaleza política, sea impuesto a los paraguayos en caso de que nuestros “socios” del Mercosur consideren, de manera absolutamente subjetiva, que aquí se producen situaciones que afectan negativamente sus intereses nacionales. La firma del “Protocolo de Montevideo sobre Compromiso con la Democracia (Ushuaia II)” es la muestra más fehaciente de la capitulación del actual gobierno en términos de política exterior. (ABC Color, 30/03/2012)

Para este medio, el hecho de que, ante una posible sospecha de violación de los principios democráticos en Paraguay, los países latinoamericanos puedan inmiscuirse en sus cuestiones internas, implica una gran demostración por parte del gobierno de Lugo de sumisión frente a estos implícitos ideales chavo-marxistas que imperan en la región y a los cuales el gobierno de la alianza adhiere. No sólo se hace una crítica a la calidad de los diplomáticos paraguayos, sino también a la falta de preparación política, la carencia de entereza moral, visión y capacidad intelectual del presidente y sus allegados, los cuales no cuentan con el suficiente patriotismo para “defender” esos derechos paraguayos que están siendo violentados, principalmente por sus países vecinos, Argentina y Brasil.

Asimismo, si se tiene presente el interrogante anteriormente formulado, cabe preguntarse con qué tipo de información contaba este medio para adelantarse tempranamente a los hechos que finalmente se dieron. Teniendo en consideración la estrecha relación que el diario ABC Color mantuvo en el pasado con los gobiernos colorados, y en cierta medida, con el partido liberal también, esto no sorprendería demasiado. Considerando su radical

posición frente al gobierno de Lugo, ABC Color se transformó en el “libreto panfletario” de los congresistas que deseaban la deposición del ex obispo.

La situación de mediterraneidad del Paraguay, según este diario, los colocaba en un crítico escenario si sus países vecinos decidieran llevar adelante algún bloqueo de tipo económico o social. De acuerdo con este medio, la sanción de este protocolo violaba las disposiciones expuestas en la Carta de las Naciones Unidas que formulaba que ningún país puede atentar contra la integridad territorial o la independencia política de ningún estado soberano. Es por lo que en la nota editorial del día 2 de abril del 2012 planteaba:

si los demás países socios o asociados estimaran que aquí se produjese CUALQUIER SITUACIÓN que, por ejemplo, pusiera en riesgo el legítimo ejercicio del poder de Fernando Lugo, el Paraguay se convertiría inmediatamente en víctima de un oprobioso bloqueo político, económico y comercial que entrañaría, indefectiblemente, el fin de sus días como nación independiente y soberana. (ABC Color, 2/04/2012) ⁸

Por otro lado, si bien el diario Última Hora en ninguna de sus notas editoriales hace una referencia directa al Protocolo de Ushuaia II, coincide con la posición del diario ABC Color que plantea la ineficacia e ineptitud de las instancias regionales como Unasur y Mercosur. Según este medio, “no hay una hoja de ruta para el Mercosur, solo retórica, pura retórica. Lo demás se repetirá de manera cansina” (Diario Última Hora, 23/07/2009). Al igual que plantea ABC Color, entiende que el gobierno de Fernando Lugo nunca pudo desempeñar una buena política exterior que representara y defendiera fielmente los derechos paraguayos, principalmente, frente a sus socios vecinos como Argentina y Brasil.

Asimismo, en ambos medios gráficos, el comercio con sus países vecinos es un tema de debate constante no sólo por la “injusticia” del acuerdo firmado por las represas hidroeléctricas de Itaipú y Yaciretá sino también por las trabas económicas que había implementado el gobierno de Cristina Fernández que afectaban al comercio y las exportaciones guaraníes según Última Hora; y por las influencias marxistas de los

⁸ El uso de las mayúsculas es igual al utilizado por el diario en la nota original.

gobiernos latinoamericanos sobre la ideología de Lugo y sus principales colaboradores que representaban una “izquierda fanatizada, fundamentalista y profundamente ideologizada, la que se adhiere a los principios del socialismo bolivariano del siglo XXI” (ABC Color, 14/04/2012). En relación con estas injusticias sufridas por Paraguay, ABC Color expresaba:

Pero si no hay más remedio que participar de las farsas de OEA, Unasur, Mercosur, Parlasur y tantos fantasmas burocráticos como estos, y financiarlos, por lo menos que sean aprovechados por nuestros representantes como foro para denunciar y divulgar las odiosas injusticias que por parte de los países más fuertes se cometen permanentemente contra nuestro país. (ABC Color, 24/03/2012)

5. CONCLUSIONES

El análisis de las crisis presidenciales en América Latina no resulta menor en estos días. Como se puede observar, no proviene solamente de contar con un Congreso opositor que intente llevar adelante un proceso de juicio político, ya que son varios los factores que intervienen en las mismas, afectando gravemente la figura de cualquier mandatario y dando lugar al surgimiento de situaciones que ponen en peligro la estabilidad presidencial.

En las últimas décadas, se han sucedido en Latinoamérica numerosos ejemplos de crisis presidenciales seguidas de juicio político o la posible amenaza del mismo, que permiten comprender la importancia de su investigación en la actualidad. Si bien, como se señaló anteriormente, no se pone en cuestionamiento a la democracia como régimen político, resulta necesario comprender cuáles son los motivos por los cuales muchos presidentes elegidos democráticamente no pueden culminar sus mandatos. A lo largo de este trabajo se ha intentado demostrar que son varios los factores que inciden en una desestabilización política. Desde una situación de aislamiento político, seguido de grandes dificultades económicas y el surgimiento de sucesivas campañas mediáticas en su contra, que van haciendo mella en la figura de cualquier funcionario político.

De esta manera, el rol que cumplen los medios de comunicación resulta de vital importancia para cualquier político ya que son quienes delimitan qué noticias se darán a conocer y cuáles pasaran al olvido, es decir, son quienes marcan la agenda pública. Esto le permite contar con una poderosa herramienta de negociación para acordar sus propios intereses económicos y políticos.

Es por ello que si se tiene en cuenta la hipótesis planteada al inicio del trabajo que establecía: “los dueños de los principales medios de comunicación gráficos en Paraguay proyectaron una narrativa de la crisis y construyeron las representaciones que justificaron el juicio político al expresidente en 2012”, se podría establecer que la misma se condice con la actuación del diario ABC Color, pero no tan claramente en lo relevado por Última Hora. Si bien, ambos medios expresaron su conformidad con la realización de un juicio político a Lugo a partir de su responsabilidad en el acontecimiento enunciado como “Masacre de Curuguaty”, se diferenciaron en la intensidad de sus relatos.

El diario ABC Color fue quien mantuvo la posición más radical ante el gobierno, las críticas fueron directas y personales hacia la figura del mandatario. Sus notas editoriales no dejaron duda de su posición frente a la gestión de Lugo y en ninguna de ellas tomaron una posición de neutralidad ante los diferentes hechos que se fueron sucediendo. La principal característica de este diario es que durante el período analizado no dejó de incitar a la ciudadanía sobre la manera que debía actuar frente al gobierno en ese momento, a través de movilizaciones o protestas, y al mismo tiempo, sobre las próximas elecciones presidenciales en donde *deberían elegir sabiamente*. Además, a diferencia del diario Ultima Hora, luego de los hechos sucedidos en Curuguaty, expresó claramente la necesidad de que el presidente Fernando Lugo fuera sometido a juicio político por las supuestas relaciones que mantenía con estos grupos campesinos y por ser responsable de la masacre ocurrida.

Por otro lado, el diario Ultima Hora se ubicó en una posición que variaba entre una clara oposición y la neutralidad, dependiendo del tema en cuestión. Este medio se caracterizó por tratar de optar por una posición objetiva frente a la gestión del ex obispo. Si bien, no hubo editoriales que se dedicaran a mencionar exclusivamente los problemas de paternidad a los que Lugo tuvo que hacerle frente, hubo otro tipo de cuestiones que fueron afectando la imagen pública del ex mandatario. Como se mencionó anteriormente, ciertas descripciones de su figura política, el tratamiento de ciertos temas por sobre otros y la manera en la cual se redactaron algunos hechos, llevaron a la conclusión de que este medio se encontraba a favor de una posible destitución.

Tanto la oposición política como el Poder Judicial y numerosas agrupaciones económicas y políticas fueron partícipes necesarios para la caída del mandatario paraguayo. Como señala el Diario E'a "Estos medios legalizaron y justificaron el gobierno de Federico Franco, cumplieron este rol porque ellos son parte de este cuerpo oligárquico que actuó en consenso en pos de expulsar de Lugo" ("A dos meses del Golpe...", 2012).

De esta manera, a pesar de que ambos medios no fueron los partícipes fundamentales para que el juicio político tuviera lugar, fueron uno de los elementos que se utilizaron para legitimar el proceso. Las autoridades de estos diarios poseían ciertos intereses económicos que se vieron amenazados con la llegada del ex obispo al poder; por eso, desde el inicio de

la gestión, fueron generando de manera lenta pero progresiva una imagen presidencial que se alejaba completamente de la que había tenido en la campaña por la presidencia.

Además, durante los casi cuatro años de gobierno, Fernando Lugo se enfrentó a más de 20 amenazas de juicio político, que fueron debilitando su imagen política poco a poco. No sólo tenía en contra a los partidos opositores en el Congreso, sino también al Poder Judicial, a miembros de su propia alianza política y al poder oligárquico paraguayo que veía en su figura, una amenaza a sus intereses económicos.

Una de las principales promesas durante su campaña refería a la reforma agraria, la cual nunca fue llevada a cabo. La misma proponía revertir la gran concentración en la propiedad de la tierra, hacer un catastro de las mismas y generar una nueva correlación de fuerzas ya que estaban asociadas a las transnacionales y al cultivo de la soja a gran escala. Este fue uno de los puntos fundamentales para que Lugo se “ganara” el desdén, no sólo de la oposición sino también de muchos sectores económicos importantes. Es, en esta cuestión, en la que el diario ABC Color fundamentalmente toma participación ya que su titular, Aldo Zucolillo tenía fuertes intereses económicos en la cuestión agraria por ser socio de Cargill Paraguay (Varela y Larsen, 2013).

También, la asociación de Fernando Lugo con la Iglesia Católica y los sectores campesinos fueron alejándose cada vez más, no sólo desde las denuncias de paternidad que aparecieron al año de gestión, sino también a la imposibilidad de llevar adelante muchas de las promesas que había hecho en su campaña política.

Con respecto a estas denuncias de paternidad, cabe aclarar, que sólo ABC Color se dedicó plenamente al relato del tema, mientras que Última Hora sólo hizo breves menciones que fueron mencionadas en el análisis. Además, el seguimiento de la noticia durante un período de tiempo prolongado (si se tiene en cuenta el interés que había despertado en la sociedad paraguaya) se debió única y exclusivamente a que el diario ABC Color era un medio claramente opositor al gobierno de la Alianza. Sin embargo, resulta pertinente señalar que la atención que ambos medios le dieron al tema responde inequívocamente al impacto que generó el hecho de que el acusado sea un ex miembro de la Iglesia Católica, en vez de que la atención sea puesta en la grave problemática de la paternidad irresponsable que se sufre en el país vecino, sumado a que la relación se mantuvo con una joven menor de edad.

De este modo, Fernando Lugo sufrió los avatares en su popularidad, es decir, de pasar de ser “el salvador” que traería un cambio en la política paraguaya, a ser uno más de la clase política tradicional con todo lo que ello implicaba: corrupción, nepotismo, clientelismo político.

Igualmente, resulta necesario señalar que la caída de Fernando Lugo no se debió solo a su aislamiento político, sino también a las problemáticas económicas sufridas durante sus dos últimos años de gobierno que fueron haciendo mella en la sociedad paraguaya. Como señalaba Ollier (2008) ninguna caída presidencial se da en un marco de prosperidad económica.

Además, otro de los elementos esenciales para derrotar al ex presidente paraguayo estaba relacionado con la vinculación entre su gobierno y los sectores de izquierda que lo habían apoyado. “Aunque el de Lugo, no fue un gobierno de izquierda, con el ex obispo la izquierda logró un espacio de crecimiento e influencia política inédita en toda la historia paraguaya, y eso bastó para alarmar a unas elites tradicionalmente comunistas” (Richer, 2012: 8) Sin ir más lejos, las crecientes relaciones diplomáticas entre Fernando Lugo y los gobiernos latinoamericanos considerados como populistas o bajo la órbita “chavista” fueron otro de los puntos fundamentales para su caída. De acuerdo a lo expresado por Richer (2012) la destitución presidencial del ex obispo paraguayo “debe ser leído en términos geopolíticos y en el marco de la disputa con la histórica influencia de EEUU en el continente” (p.7). No es menor, la importancia que se le otorga al acuerdo firmado por el Mercosur en diciembre del 2011 bajo el nombre de Protocolo de Montevideo o Protocolo de Ushuaia II.

De esta forma, este trabajo tuvo como objetivo principal observar de qué manera se comportaron dos importantes medios gráficos paraguayos como son ABC Color y Ultima Hora, no sólo durante los últimos momentos de Lugo en el poder, sino durante todo su periodo presidencial para visualizar de qué manera fueron relatando los acontecimientos que se iban sucediendo.

La investigación se propuso como un aporte que puede servir como insumo para el análisis de casos similares que ya se produjeron, e incluso, para aquellos que puedan surgir en el futuro. Por lo tanto, la discusión sobre el tema aún queda latente ya que hay varias aristas

que deberían ser analizadas en mayor profundidad como, por ejemplo, el rol que cumplen las alianzas políticas en periodos de crisis presidencial o el involucramiento en la cuestión de otros sectores sociales importantes.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Acuña, L. M. J. (2012) El Juicio Político como mecanismo de control constitucional. *Revista Paraguay desde las Ciencias Sociales*, revista del Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay N° 1, pp. 1-24. Recuperado de <http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/revistaparaguay/article/view/1674>
- Bartolini, S. (1994) “Tiempo e Investigación Comparativa” en Sartori, G. y Morlino, L (eds.). “*La comparación en las ciencias sociales*” (pp.105-150). Alianza, Madrid.
- Benitez Almeida, M., y Orué Pozzo, A. (2014). Representación de Fernando Lugo a través del discurso mediático: Análisis de los titulares informativos del diario Última Hora. SURES, (4), 64-78.
- Carbone, R y Soler, L (2012) *Franquismo en Paraguay: el golpe*. Buenos Aires: El 8vo Loco.
- Castilgia, M. (2006). Rol hegemónico del diario en la instalación de la agenda temática. *Red Nacional De Investigadores En Comunicación*, (10). Recuperado de <http://redcomunicacion.org/rol-hegemonico-del-diario-en-la-instalacion-de-la-agenda-tematica/>
- Castells, C. y Castells, M. (2012) Postergación democrática y crisis de gobernabilidad en el Paraguay: una perspectiva marxista revolucionaria. *Revista Paraguay de las Ciencias Sociales*, revista del Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay N°1, pp.25-55
- Fernández Pedemonte, D. (2010) *Conmoción pública: los casos mediáticos y sus públicos*. (1a ed.). Buenos Aires: La Crujía
- Gottero, L., y López, M. (2011) “El “Caso Lugo” en la prensa paraguaya y argentina: entre la “misión” pública y la “obligación” privada”, en *Revista Argentina de Comunicación (Revista Académica de la Federación Argentina de Carreras de*

Comunicación Social -Fadeccos-, Año 5, N° 6. Recuperado de:
http://grupoparaguay.org/Gottero_Lopez_RAC_2011.pdf

- Halpern, G. (2013). Debate I. Paraguay, golpe de estado y después. En Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), *Derechos Humanos en Argentina: informe 2013* (1a ed., pp. 541-568). Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores. Recuperado de:
<https://www.cels.org.ar/web/wp-content/uploads/2016/06/IA2013.pdf>
- Linz, J. (1996) Democracia presidencial o parlamentaria. ¿Qué diferencia implica?, en Linz, J. y Valenzuela, A. *La crisis del presidencialismo 1: Perspectiva comparada*. Alianza.
- Mainwaring, S y Shugart, M. (2002) Presidencialismo y democracia en América Latina: revisión de los términos de debate, en Mainwaring, S y Shugart, M. *Presidencialismo y democracia en América Latina*. Paidós.
- Mendoza Padilla, M., Elisandro, L., & Gaetano, L. (2010). La construcción de la noticia, una forma de legitimar hechos e ideas. *Red Nacional De Investigadores En Comunicación*.
- O'Donnell, G. (1997) “¿Democracia delegativa?”, en *Contrapuntos*. Paidós. Disponible en versión digital en: <http://www.journalofdemocracyenespanol.cl/pdf/odonnell.pdf>
- O'Donnell, G. (2002) “Acerca de varias accountabilities y sus interrelaciones”. En Peruzzotti, Enrique y Smulovitz, Catalina (eds.). *Controlando la política. Ciudadanos y medios en las nuevas democracias latinoamericanas*. Temas. Buenos Aires, pp. 87-102.
- Ollier, M. M. (2008). La institucionalización democrática en el callejón: la inestabilidad presidencial en la Argentina (1999-2003). *América Latina Hoy*, (49). Recuperado de
<http://www.redalyc.org/html/308/30804905/>
- Pérez-Liñán, A. (2009). *Juicio político al presidente y nueva inestabilidad política en América Latina* (1a ed.). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- Rivadeneira Prada, R. (1986). *Periodismo, la teoría general de los sistemas y la ciencia de la comunicación*. Editorial Trillas, Buenos Aires
- Richer, H. (2012) Seis preguntas y seis respuestas sobre la crisis paraguaya. Revista *Nueva Sociedad* N° 241 septiembre-octubre 2012.
- Rodríguez, J. C. (2009) El cambio frágil de Paraguay: La esperanza y las dificultades de Fernando Lugo. Revista *Nueva Sociedad* N° 220 marzo-abril 2009
- Santos, W. (2017). *A democracia impedida: o Brasil no século XXI*. (1a ed.). Rio de Janeiro: FGV Editora
- Sartori, G. (1994) “Comparación y método comparativo”, en Sartori, G. y Morlino, L. (ed.) *La comparación en las ciencias sociales*. Alianza. Madrid.
- Sartori, G. (1996) *Ingeniería constitucional comparada*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Soler, L. (2011) Paraguay: cuando la novedad no es el resultado. El proceso político que construyó a Fernando Lugo. Revista *Nueva Sociedad* N° 231 enero-febrero 2011.
- Varela, J. y Larsen, F. (2013). El trabajo periodístico en Paraguay: el Golpe de Estado de 2012 y los modos de resistencia al discurso hegemónico. *Revista Electrónica Sobre Ciencias Sociales Desde La Comunicación Y La Cultura*, (Vol. 1, Núm. 29). Recuperado de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/oficiosterrestres/article/view/1961>
- Van Dijk, T.A. (1999) El análisis crítico del discurso en *Anthropos* N°186, septiembre-octubre 1999, Barcelona, pp. 23-36
- Veron, E. (1985) El análisis del “Contrato de Lectura”, un nuevo método para los estudios del posicionamiento de los soportes de los media, en *Les Medias: Experiences, recherches actuelles, applications*, IREP, París.
- Veron, E. (1987). La palabra adversativa. En: *El discurso político. Lenguaje y acontecimiento*. Ed. Edicial. Buenos Aires, 1987.

Documentos oficiales

- CNP *Constitución Nacional de Paraguay* (2012) Colección: Legislación paraguaya, Intercontinental Editora, Asunción.
- CDD Cámara de Diputados (2012) *Libelo Acusatorio Res. N°1431/2012*, Asunción. Recuperado de <http://apublica.org/wp-content/uploads/2012/11/Libelo-Acusatorio.pdf>
- MERCOSUR Mercado Común del Sur (2011) *Protocolo de Montevideo sobre Compromiso con la Democracia*, Montevideo. Recuperado de <file:///E:/Protocolo%20de%20Montevideo%20-%20documento.pdf>

Otra Bibliografía

- Gaido, P (2007) La construcción discursiva de la noción de inseguridad ciudadana en los espacios de opinión del diario La Capital de Rosario (Licenciatura en Comunicación Social). Universidad Nacional de Rosario.

Artículos periodísticos

- A dos meses del Golpe: Los medios fueron parte del Consenso Oligárquico (22 de agosto del 2012) Diario online *E'a*, Paraguay. Recuperado de <http://ea.com.py/v2/a-dos-meses-del-golpe-los-medios-fueron-parte-del-consenso-oligarquico/>
- Conozca los juicios políticos en América Latina, destituciones y dimisiones (18 de abril del 2016) Diario *Ultimas Noticias*. Venezuela. Recuperado de <http://www.ultimasnoticias.com.ve/noticias/internacionales/Conozca-los-juicios-politicos-en-America-Latina-de/>

- El poder detrás del medio: el caso de ABC Color (7 de febrero del 2009) Diario online *E'a*. Paraguay. Recuperado de <http://ea.com.py/v2/abc-color/>

Abreviaturas:

ANR-PC: Asociación Nacional Republicana – Partido Colorado

APC: Alianza Patriótica para el Cambio

CDD: Cámara de Diputados de Paraguay

CNP: Constitución Nacional de Paraguay

EPP: Ejército del Pueblo Paraguayo

MERCOSUR: Mercado Común del Sur

PLRA: Partido Liberal Radical Auténtico

UNASUR: Unión de Naciones Suramericanas

ANEXO 1

Tabla 1

Editoriales no publicadas

Diario Última Hora

MES	2009	2010	2011	2012
Enero		1-2-10-11-24-25	1-6-7-20-30	1-8-10-13-21-30
Febrero		7-16-19-22-25	2-3-16-21	1-23
Marzo		5	9	2-3-4-21
Abril		2-23-		1-3-6-15
Mayo				2-7-9-12-13-14-28-30
Junio		16-27	6-15-22-30	
Julio			2-11-22	
Agosto			19	
Septiembre	10 – 20 - 21	10 – 13		
Octubre	2 – 12 - 26		8-28	
Noviembre	8 – 9 – 23 – 30			
Diciembre	1-2-3-23-27-28		14-15-18	

Nota: Los datos de esta tabla corresponden a las fechas de las notas editoriales no publicadas en la página oficial del Diario Última Hora

ANEXO 2

LIBELO ACUSATORIO – Documento original

ANEXO

ARTÍCULO 1º INC. C) - RESOLUCIÓN H. CÁMARA DE DIPUTADOS N° 1431/2012

1. OBJETO.

El Líbello Acusatorio contra el Presidente de la República Fernando Lugo Méndez, se funda en las consideraciones de hecho y de derecho que pasamos seguidamente a exponer:

Nuestra Constitución Nacional, en su Artículo 225, establece:

"El Presidente de la República, el Vicepresidente, los Ministros del Poder Ejecutivo, los Ministros de la Corte Suprema de Justicia, el Fiscal General del Estado, el Defensor del Pueblo, el Contralor General de la República, el Subcontralor y los integrantes del Tribunal Superior de Justicia Electoral, solo podrán ser sometidos a juicio político por mal desempeño de sus funciones, por delitos cometidos en el ejercicio de sus cargos o por delitos comunes.

La acusación será formulada por la Cámara de Diputados, por mayoría de dos tercios. Corresponderá a la Cámara de Senadores, por mayoría absoluta de dos tercios, juzgar en juicio público a los acusados por la Cámara de Diputados y, en su caso, declararlos culpables, al solo efecto de separarlos de sus cargos. En los casos de supuesta comisión de delitos, se pasarán los antecedentes a la justicia ordinaria".

2. LOS HECHOS QUE MOTIVAN ESTA ACUSACIÓN

2.1 ACTO POLÍTICO EN EL COMANDO DE INGENIERÍA DE LAS FUERZAS ARMADAS

En el año 2009, con autorización del Presidente Lugo, se realizó una concentración política de jóvenes en el Comando de Ingeniería de las Fuerzas Armadas, el que fue financiado por instituciones del Estado, incluyendo a la Entidad Binacional Yacyreta. Fernando Lugo,

reconoció que la Entidad Binacional Yacyretá financió el encuentro de jóvenes socialistas de la región, llevado a cabo en el Comando de Ingeniería de las Fuerzas Armadas.

Esas instalaciones fueron utilizadas para la reunión de los jóvenes, quienes colgaron banderas con alusiones políticas, llegando a izarse una de ellas en sustitución del pabellón patrio.

Ese acto de naturaleza netamente política y con los exabruptos ampliamente difundidos por los medios de prensa solo pudo ser realizado con la autorización del Comandante en Jefe y prueba de que el Gobierno avaló, instigó y facilitó esos actos políticos dentro del cuartel es que varios importantes funcionarios del Gobierno participaron del evento pronunciando discursos instigando a la lucha de clases, como el pronunciado por el entonces Ministro de la Secretaría de Emergencia Nacional, Camilo Soares.

2.2 CASO ÑACUNDAY

Fue el Gobierno del Presidente Lugo el único responsable como instigador y facilitador de las recientes invasiones de tierras en la zona de Ñacunday. La falta de respuesta de las fuerzas policiales ante las invasiones de supuestos carperos y sin tierras a bienes del dominio privado, solo han sido parte de esa conducta cómplice.

El presidente Lugo ha utilizado a las fuerzas militares para generar un verdadero estado de pánico en toda esa región, violando el derecho de propiedad e ingresando a inmuebles de colonos, so pretexto de realizar el trabajo de amojonamiento de la franja de exclusión fronteriza. Sin embargo, esos trabajos eran acompañados por dirigentes de la Asociación de Carperos, quienes abiertamente dirigían la labor de los técnicos y de los integrantes de las

fuerzas militares, que han dado lugar a interminables denuncias de los propietarios y también incontables publicaciones periodísticas referidas a esa situación.

Y mientras esas invasiones se producían y se daban a conocer amenazas de otras más en otros departamentos de la República, el Presidente Lugo se mostraba siempre con puertas abiertas a los líderes de esas invasiones, como es el caso de José Rodríguez, Victoriano López, Eulalio López, entre otros, dando un mensaje claro a toda la ciudadanía sobre su incondicional apoyo a esos actos de violencia y de comisión de delitos que eran propiciados y desarrollados a través de esas organizaciones.

Fernando Lugo ha sometido las fuerzas militares a los denominados carperos, quienes han realizado todo tipo de abusos, agresiones y atracos a la propiedad privada, a la vista de las fuerzas públicas, quienes no actuaron por la indisimulada complicidad del Presidente de la República con esos agresores.

Los miembros de esta Cámara recordarán lo ocurrido con la Intendente Municipal de Santa Rosa del Monday, María Victoria Salinas Sosa, quien fue víctima de un violento ataque de carperos quienes la golpearon, patearon y destrozaron el vehículo en el que se desplazaba.

2.3 CRECIENTE INSEGURIDAD

El Presidente Lugo ha sido absolutamente incapaz de desarrollar una política y programas que tiendan a disminuir la creciente inseguridad ciudadana.

En estos 4 años de Gobierno, a pesar de los importantes recursos financieros que le fueron proveídos por el Congreso Nacional para potenciar a la fuerza pública, los resultados han sido no solo insatisfactorios sino también ha quedado por demás demostrado la falta de voluntad del Gobierno para combatir al Ejército del Pueblo Paraguayo, que se ha convertido, al amparo y con la complicidad del Gobierno, en el azote de los ciudadanos de los departamentos de Concepción y San Pedro.

Los distintos operativos emprendidos por el Gobierno, muchas veces con gran cobertura periodística, han tenido como único resultado el total fracaso. Nunca en la historia de este

país, la Policía Nacional ha tenido tantas víctimas cobardemente asesinadas por los integrantes del EPP y, a pesar de ello, la conducta complaciente del Presidente siguió inalterable.

Todos los Miembros de esta Honorable Cámara de Diputados conocemos los vínculos que el Presidente Lugo siempre ha mantenido con grupos de secuestradores, que anteriormente se vinculaban al movimiento-partido Patria Libre y cuya ala militar hoy se denomina EPP.

Los costosos operativos dispuestos por el Gobierno durante los dos estados de excepción no han dado resultado alguno y, por el contrario, solo ha generado una mayor fortaleza de ese grupo terrorista armado a través del descrédito y las humillaciones a las que fueron sometidas las fuerzas militares y policiales asignadas al operativo.

El Presidente Lugo es el responsable de la creciente inseguridad y es responsable también por haber mantenido por tanto tiempo como Ministro del Interior a una persona absolutamente inepta e incapaz para ocupar ese cargo. Esa ineptitud, sumada a la indisimulada relación cómplice entre el Presidente Lugo y los líderes de la asociación de carperos y otras organizaciones que fueron protagonistas de innumerables invasiones de tierras y otros tipos de agresiones son los que han propiciado y facilitado el lamentable suceso que costara la vida a 17 compatriotas, 6 de ellos pertenecientes a la Policía Nacional y que fueron cruelmente asesinados y a sangre fría por auténticos criminales, que también han incitado y manipulado a campesinos del lugar.

Luego de esa triste jornada, de la que felizmente se tienen importantes datos y filmaciones que han sido generosamente difundidas por distintos medios de prensa, solo se ha tenido una posición absolutamente equívoca del Presidente de la República en relación a lo ocurrido.

Fernando Lugo Méndez y varios de sus ministros, y en especial Miguel López Perito y Esperanza Martínez, han pretendido tratar por igual a los policías cobardemente asesinados y a aquellos que fueron protagonistas de esos crímenes. El derecho a reclamar está consagrado por la Carta Magna pero nadie está autorizado a cometer crímenes so pretexto de reclamar derechos y, menos aún acabar con la vida de policías desarmados.

Esta misma actitud, se manifestó en la conferencia de prensa brindada por Fernando Lugo con relación a lo ocurrido en la estancia Morumbi, en donde ni siquiera tuvo la delicadeza de prometer el castigo de los asesinos de esos policías y de quienes instigaron a los campesinos a tomar las armas so pretexto de luchar por sus derechos.

El Presidente Fernando Lugo está propiciando y fomentando, a través de algunos miembros de su gabinete y de sus cómplices que fungen de dirigentes carperos y otras organizaciones campesinas, un conflicto social de dimensiones impredecibles y que por su comprobada incapacidad no podrá luego solucionar.

Personalmente, desde luego, manifiesto mi convicción de que el camino de la crisis y el conflicto social y armado no será el producto de negligencia o simple impericia del Presidente sino directamente el objetivo que el mismo ha buscado durante el tiempo que fue obispo y que hoy pretende desarrollar para proyectar y consolidar su anhelo de un régimen autoritario, sin libertades, con la aniquilación de la libertad de prensa y la imposición del partido único que profesan los enemigos de la democracia y los adherentes del socialismo del Siglo XXI.

Fernando Lugo y sus ministros deben respetar el derecho de todos los ciudadanos, pero resulta inadmisibles e injustificables que pretendan poner en pie de igualdad a los criminales y a sus víctimas, a los asesinos y a los policías que fueron cobardemente asesinados.

Mientras los familiares lloran por sus muertos, Fernando Lugo debe estar reuniéndose con los cabecillas e instigadores de los sucesos ocurridos el viernes pasado en Curuguaty y no se visualiza posibilidad alguna de que Fernando Lugo rectifique su conducta, que ya ha costado decenas de vidas de compatriotas que han caído víctimas de la inseguridad que él mismo se ha encargado y esforzado de generar.

2.4 PROTOCOLO DE USHUAIA II.

Este documento constituye UN ATENTADO CONTRA LA SOBERANÍA de la República del Paraguay y ha sido suscrito por el Presidente FERNANDO LUGO MENDEZ con el

avieso propósito de obtener un supuesto respaldo en su descarada marcha contra la institucionalidad y el proceso democrático de la República.

Dicho documento ya ha motivado un pronunciamiento de la Comisión Permanente del Congreso Nacional, destacándose la falta de transparencia en el procedimiento que dio lugar a la firma del documento y a su contenido al punto que hasta la fecha, el Poder Ejecutivo no lo ha remitido al congreso para su conocimiento y consideración. A través de ese documento, los países vecinos podrían cortar el suministro de energía a la República del Paraguay.

El documento firmado en Montevideo, en diciembre de 2011, para remplazar al Protocolo de Ushuaia (Carta Democrática del Mercosur), tiene sus orígenes en un documento previo, presentado ante la Unasur (Unión de Naciones Suramericanas), que fue pergeñado por los presidentes de la región para protegerse unos a otros.

La principal característica del Protocolo de Ushuaia II es la identificación del Estado con la figura de los presidentes para, en el nombre de la "defensa de la democracia", defenderse unos a otros.

2.5 CASO MATANZA CURUGUATY. Ha quedado demostrado con los hechos acaecidos en los Campos Morombi, Curuguaty, Departamento de Canindeyú, la patente inoperancia, negligencia, ineptitud e improvisación de este gobierno liderado por Presidente Fernando Lugo Méndez, que amerita la acusación de la Cámara de Diputados por mal desempeño de funciones ante la Cámara de Senadores.

Fernando Lugo, hoy por hoy representa lo más nefasto para el pueblo paraguayo, que se encuentra llorando la pérdida de vidas inocentes debido a la criminal negligencia y desidia del actual Presidente de la República, quien desde que asumió la conducción del país, gobierna promoviendo el odio entre los paraguayos, la lucha violenta entre pobres y ricos, la justicia por mano propia y la violación del derecho de propiedad, atentando de ese modo permanentemente contra la Carta Magna, las instituciones republicanas y el Estado de Derecho.

No cabe duda que la responsabilidad política y penal de los trágicos eventos registrados 15 de junio del presente año, que costó la vida de 17 ciudadanos paraguayos entre policías y campesinos, recae en el Presidente de la República, Fernando Lugo, que por su inacción e incompetencia, dieron lugar a los hechos acaecidos, de conocimientos públicos, los cuales no necesitan ser probados, por ser hechos públicos y notorios.

El incidente no surgió espontáneamente, fue una emboscada a las fuerzas de seguridad; fue algo premeditado, producto de un plan debidamente concebido, planificado y llevado a la práctica, gracias a la complicidad e inacción del Gobierno de Fernando Lugo, responsable directo de la crisis que hoy atraviesa nuestra amada Patria.

Ya desde la Honorable Cámara de Diputados se levantaban voces de advertencia, ya se avizoraba lo que hoy es una realidad, la pérdida de vidas humanas.

Hoy, podemos afirmar que este es el final que deseaba Fernando Lugo, este fue siempre el plan ideado por el mismo, con la única finalidad de crear las condiciones de crisis social y, conmoción interna que justifiquen un asalto del presidente Fernando Lugo y sus seguidores a las instituciones de la República, con el propósito de instalar un régimen contrario a nuestro sistema Republicano. Este deseo desmedido, hoy nos hace lamentar las pérdidas de vidas humanas, en una cantidad nunca antes vista en la historia contemporánea de la República del Paraguay.

Todas las evidencias, que son públicas, nos demuestran que los acontecimientos de la semana pasada no fueron fruto de una circunstancia derivada de un descontrol ocasional, por el contrario, fue un acto premeditado, donde se embosco a las fuerzas del orden público, gracias a la actitud cómplice del Presidente de la Republica, quien hoy no solo debe de ser removido por juicio político, sino que debe de ser sometido a la Justicia por los hechos ocurridos, a fin de que esto sirva de lección a futuros gobernantes.

Estos grupos extremistas, como el autodenominado Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP) o los mal llamados Carperos, se fortalecieron día a día gracias a la incompetencia y complacencia de Fernando Lugo, que en lugar de combatirlos, como era su obligación, los recibía y apadrinaba. No cabe la menor duda que Fernando Lugo ha fortalecido a estos grupos criminales, quienes hoy no solo desafían y amenazan abiertamente a los ciudadanos

honestos, sino que llegan a lo más bajo que puede caer un ser humano, que es atentar contra la vida de otro. Tan poco hoy importa al Presidente Lugo el Estado de Derecho y la vida humana, que en lugar de enderezar rumbos, se mantiene en su posición, manifestando que seguirá reuniéndose con estos criminales.

Fernando Lugo es el directo responsable de que hoy nuestro país este viviendo días de luto. Tanto él como su incapaz ex Ministro del Interior Carlos Filizzola, deben responder ante la ciudadanía por los trágicos acontecimientos registrados en el Departamento de Canindeyú.

No existe voluntad alguna de combatir estas formas de violencia, que tanto daño ya ha causado a nuestra sociedad, es por ello que debemos de cumplir con nuestra obligación Constitucional, e iniciar el proceso de juicio político por mal desempeño contra el Presidente de la República, quien desde que asumió el Gobierno ha instado al incumplimiento de órdenes judiciales de desalojo, así como a la promoción de mensuras judiciales sin mediar juicio entre las partes, o abasteciendo de provisiones y enseres a los

ocupantes de tierras han sido los signos que marcaron las acciones y el temperamento de este Gobierno.

3. PRUEBAS QUE SUSTENTAN LA ACUSACIÓN

Todas las causales mencionadas más arriba, son de pública notoriedad, motivo por el cual no necesitan ser probadas, conforme a nuestro ordenamiento jurídico vigente.

4. CONCLUSIÓN.

El Presidente de la Republica Fernando Lugo Méndez ha incurrido en mal desempeño de sus funciones en razón de haber ejercido el cargo que ostenta de una manera impropia, negligente e irresponsable, trayendo el caos y la inestabilidad política en toda la Republica, generando así la constante confrontación y lucha de clases sociales, que como resultado final trajo la masacre entre compatriotas, hecho inédito en los anales de la historia desde de nuestra independencia nacional hasta la fecha, en tiempo de paz.

La causal de mal desempeño en sus funciones aparece en su actitud de desprecio ante el derecho y las instituciones republicanas, socavando los cimientos del Estado Social del Derecho proclamado en nuestra Carta Magna. Su complaciente actuar lo hace cómplice por acción y omisión en todos los casos antes citados, que legitiman la presente acusación.

5.- DERECHO

Se funda la presente acusación por mal desempeño de funciones de conformidad a lo establecido en el Artículo 225 de la Constitución Nacional.

6. PETITORIO.

6.1.- Definitivamente, la gestión del presidente Fernando Armino Lugo Méndez ha perjudicado enormemente los intereses supremos de la Nación, que de continuar, apeliagra gravemente la convivencia pacífica del pueblo paraguayo y la vigencia de los derechos y garantías constitucionales, por lo que se halla sobradamente justificada hacer lugar a la presente acusación contra el presidente Fernando Armino Lugo Méndez por la Honorable Cámara de Senadores, por mal desempeño de funciones.

6.2.- En mérito a los argumentos precedentemente señalados dicten resolución, declarando culpable al presidente Fernando Armino Lugo Méndez, y en consecuencia, separarlo del cargo que ostenta, de conformidad a lo establecido en el Artículo 225 de la Constitución Nacional

6.3.- En consecuencia, remitir los antecedentes a la Justicia Ordinaria.

ANEXO 3

Cuadro de Noticias

Nota: En los siguientes cuadros se establecieron cuáles fueron las notas editoriales analizadas en los diario Ultima Hora y ABC Color para la realización de este trabajo, junto a una breve reseña de las mismas.